

**IDENTIDAD DE GENERO FEMENINO: INVESTIGACION SOBRE LA
CONFIGURACION Y RE CONFIGURACION MI IDENTIDAD A TRAVES
DE CLASES DE ARTES EN EDUCACION FORMAL.**

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
PEDAGOGÍAS DE LO ARTÍSTICO VISUAL**

**LAURA DANIELA SORA OLAYA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

BOGOTA D.C

2022

**Identidad de género femenino: investigación sobre la configuración y re configuración
mi identidad a través de clases de artes en educación formal.**

Laura Daniela Sora Olaya

Código: 2017172039

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Artes Visuales

Tutor:

John Alexander Alonso Junca

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad De Bellas Artes

Licenciatura En Artes Visuales

Bogotá D.C

2022

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, mi papá, hermanos, hermanas y a mis sobrinas.

A mis amigas y amigos.

A mi tutor y profesor John Alonso, que, con paciencia entendió cada situación y me acompañó una y otra vez sin cuestionar mi proceso.

DEDICATORIA

A mi mamá, por todas las tardes, noches y madrugadas que me acompañó escribiendo; Por la paciencia y el amor que me tuvo mientras me recordó que iba a lograrlo.

A mi diagnóstico psiquiátrico que me tumbo varias semanas, una y otra vez, por varios años en la cama, haciéndome creer que no era lo suficientemente capaz de hacer esto por mis propios medios.

Pero sobre todo a mí, que aún en medio de las circunstancias, en medio del déficit de atención, la procrastinación y la tristeza profunda, logré hacerlo, por mí, por mi esfuerzo y porque no me quiero ir sin haber dado a los demás algo de lo que aprendí todos estos años.

TABLA	DE	CONTENIDO
1. Introducción		6
2. Problema de Investigación		8
2.1 Formulación y planteamiento del problema		8
2.2 Pregunta de investigación		16
3. Objetivos de la Investigación		17
3.1 Objetivo general		17
3.2 Objetivos específicos		17
4. JUSTIFICACIÓN		18
5. ANTECEDENTES		21
5.1 Aprendizaje sobre género		21
5.2 Procesos de construcción de identidad de género		23
5.3 Un aporte a la construcción desde la diferencia		25
6. MARCO REFERENCIAL		27
6.1 Educación artística visual		27
6.2 Identidad de género		32
6.3 Perspectivas de género en la educación		40
7. METODOLOGÍA		45
7.1 Origen de la pregunta problema		45
7.2. Método de investigación		54
7.2.1 Ruta de decisiones		57
7.3 Estrategias y herramientas de recolección de datos		64
7.3.1 Narración autobiográfica		64
7.3.2 Terapia de reminiscencia		67
7.4 Desaciertos y su contribución a mi trabajo investigativo		71
7.5 Análisis e interpretación de los datos		72
8. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN		74
8.1 Educación artística		74
8.2 Género		77
8.3 Procesos de investigación-creación		79
9. CONCLUSIONES		82
10. BIBLIOGRAFÍA		85

RESUMEN

La presente investigación de orden biográfico narrativo, está enmarcada en el enfoque cualitativo y da cuenta de las configuraciones de género femenino orientadas de manera directa por la educación artística formal. A partir del análisis crítico de estos relatos autobiográficos, se pretende reivindicar la inclusión de las perspectivas de género dentro de la educación, pues, además de recoger y contar la experiencia propia, se espera que este trabajo de grado pueda dar cuenta del dialogo entre autores que validan la importancia de las identidades de género en el desarrollo cognitivo de los sujetos y en sus procesos de aprendizaje y desarrollo social.

Palabras claves: Identidad de género femenino, perspectivas de género, escuela, educación formal, experiencia.

1. INTRODUCCIÓN:

Este documento de investigación recopila intereses, pensamientos y convicciones, que en el dialogo con diferentes fuentes teóricas, da cuenta del interés propio por indagar sobre la importancia y necesidad de reconocer las diversidades y perspectivas de género dentro de la educación. Así, a partir de mi experiencia y de la configuración orientada intencionalmente sobre mi identidad de género, es que se consolida este trabajo, por medio de la narración autobiográfica.

De esa manera, resalto el valor de mis subjetividades y experiencias de vida, sin dejar de lado el aporte teórico que otros autores puedan hacer al desarrollo, reconocimiento y dialogo de las mismas, entendiendo, que, en este trabajo investigativo convergen las vivencias y orientaciones como un proceso que apunta a las diferentes posturas propuestas por los autores y por mi experiencia personal. Materializando entonces lo ya mencionado, este documento se estructuró en 9 capítulos; El acercamiento y la contextualización ocurren del capítulo uno al cuatro, reflexionando e interiorizándolo, para así poder crear la pregunta que orientó los objetivos investigativos. Del capítulo cinco al seis, se encontraran con los antecedentes y el marco referencial, compuesto por los conceptos capitales, los cuales dialogarán entre sí para fundamentar el análisis crítico propuesto. En el capítulo siete, está ubicada la metodología de investigación, que da cuenta, también, de una ruta de decisiones creada para esbozar los primeros pasos del desarrollo de la misma. Y por último, en el capítulo ocho y nueve presento el análisis de la recolección de datos y las conclusiones alcanzadas por este trabajo investigativo, en donde se priorizó la mirada crítica, lo cual aporta de manera significativa a mi formación personal y profesional.

Agradezco a las lectoras y lectores, que quieran acompañarme en el recorrido de esta investigación, para que podamos conocer cómo las artes, la educación y las perspectivas de género dialogan entre sí, posibilitando la reflexión para crear universos libres de marginalidades, con niños y niñas capaces de apropiarse de su identidad para orientarla según su percepción se lo indique.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACION

2.1 Formulación y planteamiento del problema:

Esta investigación parte de un interés propio por indagar, mediante la narración y análisis autobiográfico, los momentos en los que las clases de artes formales cursadas en básica primaria, bachillerato y universidad, configuraron y reconfiguraron mi identidad de género femenino, además de hacer un análisis de la importancia del reconocimiento de la existencia de dicha identidad, tanto en mi proceso creativo y sus resultados finales, como en la licenciatura y los aportes que este pueda hacer para brindar apoyo a quienes, en cualquier momento de la carrera, le suscite la duda de si hay una afectación en la configuración de género femenino cuando esta es orientada por terceras personas y/o procesos formativos.

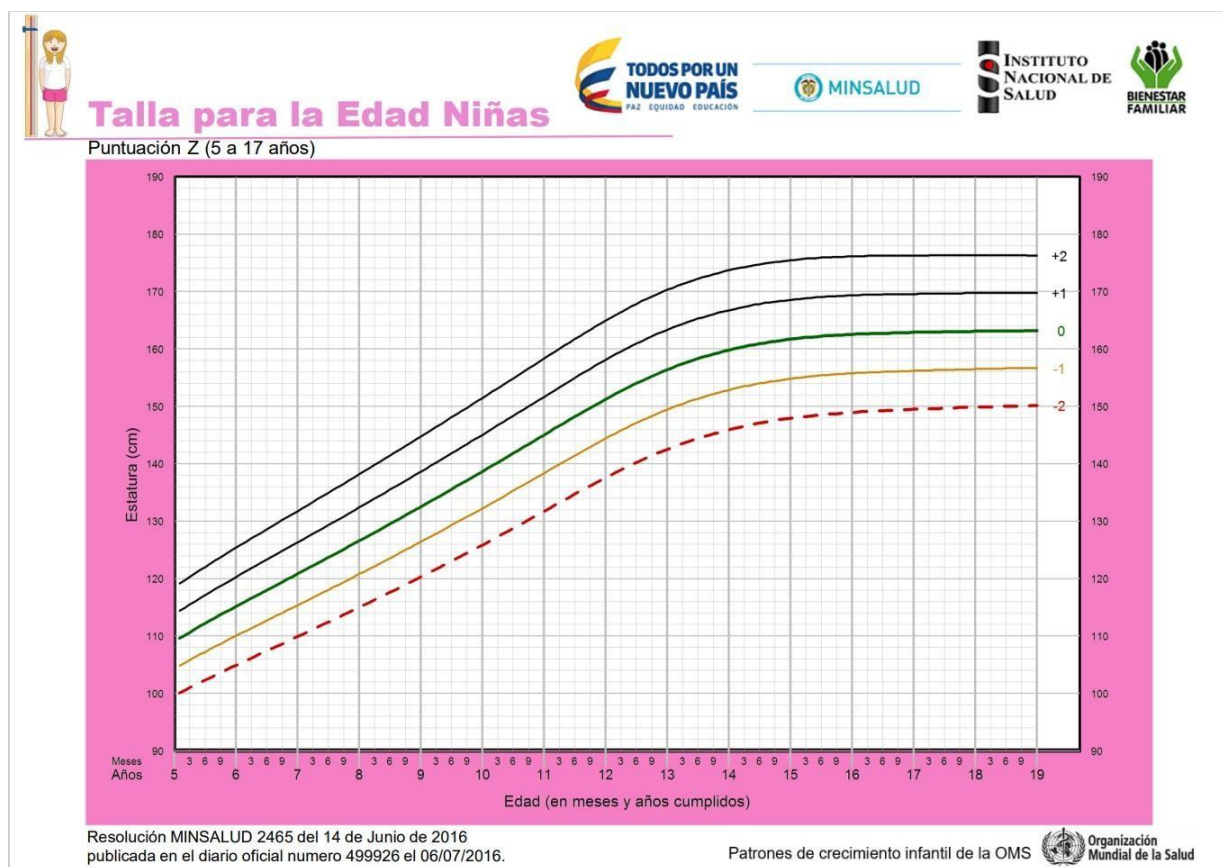
Cursando 4to semestre en la Licenciatura de Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2018, hice parte de un grupo de estudio creado por compañeros de diferentes licenciaturas, ahí conozco y empieza mi formación, de manera autónoma, de las diferentes identidades de género, en mi caso y por interés propio, la identidad de género femenino. Una vez reconozco que me identifico dentro de esta identidad empiezo a cuestionarme las maneras, en las que la aborde a lo largo de mi proceso formativo las artes, no solamente en la universidad, sino también en la educación básica primaria y el bachillerato. Pero esta duda no se suscita únicamente por el

reconocimiento que se gestó, sino por el desarrollo dentro de la clase: “Procesos de lo fotográfico” la cual fue impartida por el docente John Alonso; A lo largo de estavimos diferentes teóricos y archivos audiovisuales, que dieron cuenta de cómo se podría trabajar con la fotografía social, qué estrategias podíamos utilizar nosotros como estudiantes para desarrollar las herramientas propuestas en clase, como por ejemplo la cámara estenopeica, los diferentes problemas que se podrían presentar durante el uso de esta y las posibles soluciones que cada uno de nosotros le encontraría. Para la entrega final se propuso una creación a partir del trabajo práctico con la cámara análoga y películas fotosensibles a blanco y negro orientada por la interpretación de la película: “Los conspiradores de placer”, realizada por Jan Švankmajer en 1996, en donde los seis protagonistas daban rienda suelta a sus más súbitos placeres, algunos de manera fetichista, otros de manera fantasiosa y otros un poco más cercanos a la realidad. Interpretar esta película en paralelo que aprendía y desaprendía las concepciones que tenía acerca de la identidad de género femenino, permitió que las dudas e incógnitas sobre los comportamientos que debía tener una persona identificada con dicha identidad, en este caso yo, empezaran a surgir, pues según la información que recibí en las clases de artes y oficios tomadas en básica primaria una persona nacida biológicamente mujer, debía adoptar comportamientos y costumbres, en donde el término “placer” era considerado pecado; entonces, reconozco, que el relacionamiento que tuve con mi cuerpo y mi identidad de género femenino empezó a configurarse conforme a los estándares sociales impuestos, estándares que daban cuenta de que el trabajo doméstico, el funcionamiento correcto de un

hogar tradicional y la efectividad de las clases prácticas aprendidas únicamente dependerían de mi papel protagónico como mujer, resaltando que la mayor premisa de todo este discurso es que las mujeres habíamos nacido para asumir la responsabilidad de ser esposas, madres, compañeras y trabajadoras exclusivamente del hogar, olvidándonos por completo de cualquier tipo de acercamiento al placer o actividades que interrumpieran nuestra labor principal.

Abordar e interpretar la película se convirtió entonces en el descubrimiento de lo que yo realmente podía considerar como placer, ¿qué era lo que naturalmente me acercaba a mi identificación de género femenino y por qué esto tendría que ver con las clases de artes que curse en primaria y bachillerato? Por lo que mi trabajo final de esta clase consistió en abordar el acto de comer, es decir llevar alimentos a la boca, como un acto de placer, acto que fue cuestionado en mí durante 23 años, esto sucedió principalmente en la escuela donde cursé primaria, ya que mi contextura física, siempre ha sido de una mujer talla grande, teniendo en cuenta que acá en Colombia según el Ministerio de salud MINSALUD, la talla de una niña de 6 a 7 años, con estatura de 1.10 cm debía ser de 45-49", lo que esto traduciría a la talla "estándar" 6T, y en adolescentes y mujeres jóvenes, con estatura de 1,58 cm la talla debería ser 62" es decir Medium, sin embargo cuando empecé mi educación primaria, con 6 años mi talla era 53-54" es decir talla Small, las monjas, las cuales tenían como encargadas las clases de artes y oficios, alegaron y afirmaron que mi peso y contextura física se debían a mi consumo excesivo de comida lo cual originaba una mala alimentación, sin embargo, yo no

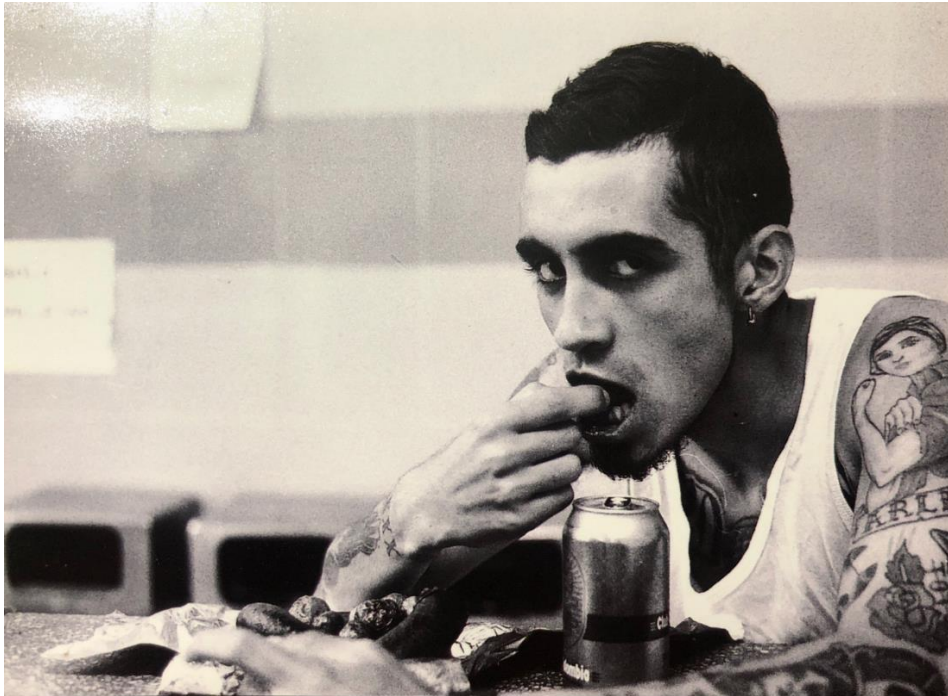
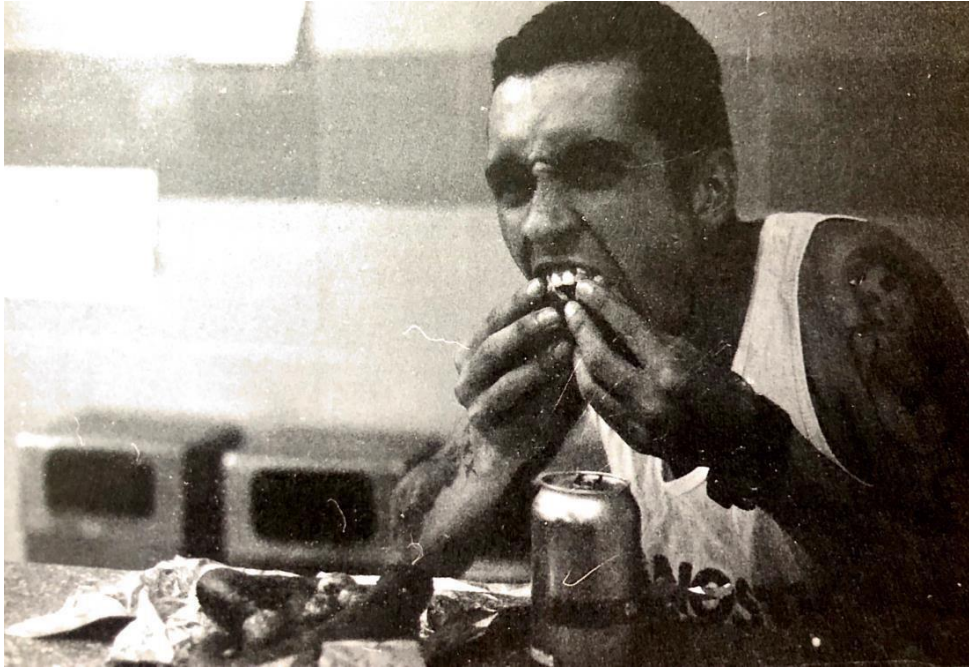
Reconocí que mi cuerpo era diferente hasta que otras personas hicieron observaciones sobre la forma de él, descalificándolo y usándolo como ejemplo de que así no debería verse el cuerpo de una niña, o una mujer, añadían también que el cuerpo de una niña debía ser estilizado, con baja grasa corporal, sin muchas curvas, ya que esto daba cuenta de la elegancia y feminidad que debía expresar “naturalmente” cualquier mujer.



Gráfica 22 de la Resolución 2465, publicada en el diario oficial número 499926 (MINSALUD, 2016)

Entonces, desarrollar mi entrega final para esta clase con el objetivo de: “comer como instrumento de abordaje del placer”, develó en mí, la capacidad de creación artística, descubriendo que el no identificarme dentro de los estándares del género femenino, socialmente impuestos, me permitía desarrollar mis ideas de una manera más natural, complaciendo también mis necesidades, sin frustraciones, más abierta a las opiniones externas, opiniones que aportarían a la mejora de mi proceso creativo pero no a la modificación de este.

Como lo venía contando anteriormente, el trabajo consistió en una serie de 11 fotografías, tomadas y reveladas analógicamente, las cuales daban cuenta de el acto de comer, comer con las manos, comer fuera de los estándares aceptados socialmente, simplemente comer, en las fotografías se puede ver a un compañero identificado, por él mismo, con el género masculino de la licenciatura en Educación Infantil, tomando alimentos con la mano y llevándolos a la boca, de una manera considerada indigna, soez o vulgar, por las normas de comportamiento aceptadas y reproducidas socialmente. Así, esta propuesta fotográfica tuvo la intención de expresar de manera abierta y directa que la interpretación de placer, el uso de diferentes tipos de herramientas y la experimentación de las diferentes técnicas de creación, incidieron en mi necesidad de cuestionar, reconocer e interrogar sobre las perspectivas de género.



Es así que días después de haber realizado la presentación final y haberlo expuesto a mis demás compañeros, surge en mí la pregunta de ¿Por qué no hice autorretrato? o ¿Por qué no fui yo la protagonista de la serie de fotos? Casi de manera automática reconocí que el verme reflejada de manera aparéntenme burda o soez en esas fotografías, como era mi objetivo, generaba un conflicto interno, pues despertaba la necesidad de verme pulcra, o femenina, tal y como como debí haberlo sido según la educación recibida. Sin embargo, en ese conflicto también reconocía que el abordar comportamientos de género femenino en clase de artes y oficios, lo único que habría logrado sería cuestionar mis gustos, mi proceso creativo e incapacitarme en mi desarrollo artístico y esto se vio reflejado también, en la conservación de mis trabajos finales de las clases de artes en primaria y bachillerato, pues únicamente conserve una o dos evidencias, ya que no me sentía identificada con el resultado final de estos; Contrario a esto, con el trabajo de fotografía mencionado anteriormente, me intereso exponer en otros espacios académicos, dichas fotografías tomadas, como por ejemplo en la optativa de circulación de las artes; esta tenía como objetivo enseñar la museografía como el conjunto de técnicas y prácticas que se relacionan con el uso de un museo, la museología como la ciencia que se encarga del estudio de los museos, la historia de estos y la influencia que tienen en la sociedad, además de las técnicas de preservación y catalogación de las obras de arte y por último esta optativa apuntaba a orientar el proceso para aplicar a diferentes convocatorias de estímulos para las artes; Para poder aplicar a dichas convocatorias fue necesario crear un portafolio, en cual debían ir incluidos los posibles procesos y proyectos finales, dentro de los cuales se incluían obras de arte, pinturas, esculturas, fotografías etc. que dieran cuenta de nuestro recorrido por las

artes visuales, es en ese momento en el que decidí incluir mi trabajo fotográfico, pues haberlo desarrollado produjo en mi quehacer artístico confianza y esto influyó en mi desarrollo académico de manera positiva dentro de dicha optativa. Dentro de este portafolio fue incluido el trabajo fotográfico ya mencionado, una fotografía de una escultura realizada en la clase de “Procesos de lo escultórico” y un registro fotográfico de mi trabajo manual realizado a crochet en los últimos años.



Escultura auto-retrato realizada en arcilla Autora: Daniela Sora

A raíz de esta situación, comprendí la necesidad de abordar mi identidad de género femenino dentro del proceso creativo en las artes visuales y en consecuencia, aumentó, de manera significativa, mi interés por contemplarlo dentro de los espacios de formación práctico y teórico en el transcurso de los semestres en la licenciatura en artes visuales, pues, aunque una clase práctica de artes me permitió distinguir e indagar sobre las perspectivas de género, el resto de clases prácticas que curse en la LAV, no abordaron dichos intereses; Es por eso que este trabajo de grado pretende dar cuenta de los diferentes momentos en los que se abordó dicha identidad en la educación artística formal, Ya que una identidad de género femenino orientada intencionalmente pudo afectar el desarrollo creativo en mi como estudiante, sin embargo el reconocimiento de estas afectaciones liberaron y modificaron el desarrollo y los resultados de mi trabajo como estudiante de la licenciatura, partiendo entonces de lo ya mencionado es que surge la pregunta problema de este trabajo de grado:

2.2. Pregunta de investigación:

¿Cómo mi identidad de género femenino fue orientada por los procesos de formación artística visual en el ámbito educativo formal?



Sapito tejido en crochet con lana 100% acrílico. Autora de patrón y confección: Daniela Sora.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Objetivo general:

Reflexionar sobre mis procesos formativos en la educación artística formal y cómo configuraron y reconfiguraron mi identidad de género femenino.

3.2 Objetivos específicos.

- Reconocer cómo la identidad de género femenino se abordó en mis procesos formativos de la educación artística formal que curse en primaria, bachillerato y universidad.
- Determinar la incidencia del reconocimiento de mi identidad de género femenino en mis procesos artísticos en la LAV.
- Identificar las relaciones entre identidad de género femenino y la educación artística formal en la escuela, el colegio y la universidad, en donde curse mi educación formal.



*Coraline, de la película Coraline y la puerta secreta a crochet en lana 50% acrílico, 50% animal.
Autora de patrón y confección: Daniela Sora.*

4 JUSTIFICACIÓN.

A través de este trabajo de grado pretendo evidenciar la importancia que tiene la incorporación de las perspectivas de género en la formación académica inicial y continua en las artes, pues esto ayudará a que las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos puedan identificar y valorar la diversidad como un elemento de florecimiento personal y humano; Esto resulta significativo para mí, pues estuve inmersa en diferentes espacios y situaciones que me permitieron reconocer que la configuración de mi identidad de género femenino orientada intencionalmente, creó estereotipos que frustraron y modificaron mis procesos creativos y sus resultados finales.

Ahora bien, si echamos un vistazo hacia nuestros recuerdos, puede que descubramos que cuando estuvimos presentes dentro de un aula, como estudiantes, no hubo conversaciones acerca del reconocimiento de las diferentes identidades de género, a menos de que el

ejercicio específico de ese recuerdo, al que se acudió, haya sido una clase de perspectivas de género, o que también el lector haya tenido la fortuna de estar en un espacio en el que se respetaron y apreciaron las diversidades, de lo contrario estos recuerdos a los que acabamos de acudir van a visibilizar que dentro de los espacios académicos en su mayoría de veces, separamos, de manera inconsciente o consciente, los procesos educativos formales, de los procesos de desarrollo emocional y social del ser humano, es decir, no reconocemos con total claridad que mientras nos estamos formando académicamente, nuestros comportamientos, el de la/el docente, los de nuestras y nuestros compañeros, también lo están haciendo, y esto influye en como continuamos configurando nuestras diferentes identidades de género. Es importante mencionar que tener clara la existencia de El ser como estructura significativa de una conciencia emocional, la cual le da sentido al yo, nos permite examinar a la identidad desde las emociones conectadas con el conocimiento, dejando espacio para el sentido afectivo que nos ayuda a percibir lo que somos, configurando así la identidad, tal y como lo propone Pinazo (2006).

Aunque actualmente nos estamos desarrollando en una sociedad más sensible y consciente de la existencia de diversidades, en donde las generaciones actuales y futuras, tienen herramientas sensoriales, emocionales y físicas que les permiten reconocerse, aceptar y respetar al otro, es necesario hablar, no únicamente de manera formal, sino también en el voz a voz, en las conversaciones diarias, en las redes sociales y las plataformas tecnológicas de las realidades que ya se han construido, las que se están construyendo y las que se construirán alrededor de las nociones que existen sobre las perspectivas de género, sobre

todo en el ámbito educativo, pues en estos espacios también debe ser primordial la igualdad de oportunidades, la equidad de géneros, que permitirán que se creen otras realidades y contextos, libres de estereotipos que le puedan dar respuestas a sus sentires y necesidades

Por esta razón, considero importante que la investigación de este trabajo de grado ahonde en los diferentes momentos en los que, desde mi experiencia personal, las clases de artes en la educación formal orientaron de manera intencional la configuración de mi identidad de género femenino, pues esta orientación influyó en mi desarrollo creativo, en mi seguridad dentro del aula de clase, en mi autocrítica constante e incluso en la apreciación de mi corporalidad física, llevándome de manera directa a cuestionarme si realmente yo podía considerarme dentro de la identidad de género femenino. Además de frustrar los diferentes intentos que tuve al acercarme a las prácticas artísticas.

Así pues, mi aporte a la línea de investigación de pedagogías de lo artístico visual y a la LAV, por medio de este trabajo de grado, es la reflexión sobre la importancia del reconocimiento de las perspectivas de género, la cual considero que no debe separarse del aprendizaje formal y teórico de otros espacios académicos pues esto puede ayudar a la solvencia emocional y sentimental, de las y los estudiantes, frente a los diferentes tipos de escenarios y espacios académicos en los que las identidades de género se puedan ver orientadas de manera intencional, además de incluir también a los docentes e invitarles a la reflexión de ¿Cómo se están abordando las perspectivas de género en las clases prácticas? Y si el abordar dichas identidades tal vez modifica el ambiente de estas, el proceso y los resultados finales de los y las estudiantes.



Blusa tejida a crochet en patrón granny, lana de alpaca. Autora de patrón y confección: Daniela Sora.

5. ANTECEDENTES:

4.1 Aprendizaje sobre género.

El primer antecedente al cual recurrí fue al trabajo de grado para optar por el título de: licenciado en artes visuales de la Universidad Pedagógica Nacional UPN: *APRENDIZAJE SOBRE GÉNERO: REFLEXIONES ACERCA DE MI EXPERIENCIA FORMATIVA EN LA LAV* realizado por Javier Fernando Martínez Zuluaga en 2020. este trabajo tiene lugar en el contexto de la formación en la licenciatura de artes visuales LAV y el contexto de la UPN, en este se refleja la indagación mediante el estudio de caso como herramienta metodológica inscrito en el enfoque de la investigación cualitativa, mediante el cual el investigador en su rol de estudiante de la universidad pedagógica se interesa por su

formación sobre "genero" por medio del cual pretendió reflexionar sobre sus actitudes y conductas para no replicarlas a futuro.

Este ejercicio exploratorio es útil para mi trabajo de investigación ya que se cuestionaron los imaginarios impuestos por el contexto del investigador, los cuales influyeron en las orientaciones y además las reproducciones del discurso androcéntrico, que el autor reprodujo de manera inconsciente. Así como en mi trabajo investigativo, este trabajo procuro la identificación y descripción de los detonantes y las experiencias que ejercieron influencias en sus discursos y en el proceso formativo que curso en la LAV. Este trabajo investigativo cita a Raquiman y Zamora (2017) quienes proponen la posición crítica entorno a las manifestaciones de la cultura visual como señalamiento principal e importante para la producción de imágenes, las cuales, afortunadamente, no tendrán un único significado, dejando un espacio para el cuestionamiento crítico frente a dicha cultura visual por la cual estamos permeados incluso desde la educación, educación que también se cuestiona desde los currículos de la LAV y su inclusión, o no, de las perspectivas de género. Esta investigación promovió mi interés por la indagación de la afectación de la cultura visual en la identidad del género femenino, y como esto también oriento mi configuración de la misma, es decir, el reconocimiento de la imagen configurada y utilizada también como instrumento de represión y marginalidad de las diversas identidades de género.

Además de realizar un trabajo desde su experiencia el investigador se ocupa también de cuestionar los ambientes en los que se desarrollaron estas condiciones frente a la noción de "machista" que adopto de manera inconsciente, por los cuales transitamos el investigador

y yo, teniendo diferentes experiencias frente al cuestionamiento de las identidades de género.

Si bien estos dos trabajos se encuentran orientados por conceptos similares, son las experiencias vividas, los métodos de investigación y de recolección de los datos lo que los hace diferentes, sin embargo y aunque sean diferentes el conocer las diversas posturas que hubo y hay frente a las perspectivas de género en la LAV, reconforta mi investigación pues aparentemente, no soy la única cuestionándome sobre como los procesos de formación en las artes pueden influir o no en nuestras configuraciones de identidad de género.

4.2 Procesos de construcción de identidad de género.

El segundo antecedente al cual recurrí se enmarca en un trabajo de grado de la MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES de la LÍNEA DE INVESTIGACIÓN MEMORIAS, IDENTIDADES Y ACTORES SOCIALES, de la facultad de humanidades, departamento de ciencias sociales de la Universidad pedagógica Nacional elaborado por Andrea Rodríguez Betancourt en 2021, con el título de Los procesos de construcción de identidad de género por parte de los jóvenes en el entorno escolar del colegio Fernando Mazuera Villegas (IED).

Continuo con este antecedente ya que también realiza una investigación sobre la identidad de género en el ámbito educativo formal pero con una población diferente tal y como lo son los Jóvenes de del colegio Fernando Mazuera Villegas, estudiantes que hicieron parte

de los grados octavo y noveno, interesados por la narración autobiográfica, en esta investigación no existió un perfil específico, ni una edad y tampoco un género, pues no se quería condicionar el enriquecimiento de la investigación, la recolección de los datos se realizó por medio de la entrevista y los relatos autobiográficos, con el objetivo de ordenar la experiencia de cada estudiantes para poder comprender las normas sociales impuestas que nos integran dentro de la estructura social.

Este trabajo investigativo encontró en el la identidad de género una crítica importante y significativa hacia el proceso de disciplinamiento vinculado a las practicas legitimadas y naturalizadas en los individuos, entonces se genera la incógnita sobre ¿cómo se producen esas configuraciones de la identidad de género en el joven escolar? También rescata los estudios relacionados con la violencia en la escuela, como lo es la física y la emocional, en la que las perspectivas de género se utilizan como estrategias de miedo en contra de las víctimas.

Este trabajo investigativo aporta entonces a mi trabajo de grado en primer lugar desde el eje central de la investigación de género como parte fundamental de construcción que tienen los sujetos, seguido de la trascendencia que se le da a la escuela como generadora de identidades, por medio de la acción discursiva que somete a los estudiantes a seguir estándares y normas sociales que configuran y construyen una identidad alejada de lo que realmente esperan ser, comprometiéndolos éticamente, además de citar a Zubiria, (2013, p.1) para mencionar los modelos pedagógicos que se han venido desarrollando en el último siglo, modelos que también deberían ser cuestionados y reelaborados.

Este trabajo investigativo presenta similitudes al mío, en tanto al modelo metodológico y los referentes teóricos, sin embargo, cuestiona las identidades de género masculino, lo cual aporta a mi investigación ya que no espero tener una mirada sesgada y además centralizada de las perspectivas de género, además de brindarme la posibilidad de conocer cómo se trabajan los métodos biográficos narrativos en otras poblaciones, como se concibe la identidad de género actualmente en los jóvenes escolarizados y como el cuestionamiento crítico permite que los desarrollos personales se planteen libres de miedos e instigaciones a la marginalidad.

4.3 Un aporte a la construcción desde la diferencia.

El último antecedente al que recurrí fue el Trabajo de grado para optar el título de Magister En Educación: PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA ESCUELA: UN APORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA DESDE LA DIFERENCIA de la Universidad Pedagógica Nacional, elaborado por Yuri Vivian Ramírez Ramírez en el 2017. Enmarcado dentro de la investigación acción participativa con enfoque cualitativo, pues fue necesario el planteamiento interpretativo hacia la población que se relacionaran con la experiencia social, de los estudiantes del Colegio Nuevo San Andrés de los Altos, ubicado en la localidad de Usme, se realiza en esta institución ya que la investigadora pretendió rescatar El contexto barrial donde predominan, por la observación de ella, fuertes Condicionamientos orientados patriarcalmente, a partir de ahí empieza la incógnita en torno a las nuevas

masculinidades y feminidades, para una urgente transformación de dicha cultura hegemónica. Su propuesta es la reconfiguración de las nuevas feminidades y masculinidades por medio de la reflexión de los imaginarios creados dentro de la escuela, reconociendo que se han legitimado y perpetuado estos discursos dentro de esta, propiciando así la segregación de estudiantes por los modos de comportarse de estos.

Este trabajo investigativo además de revisar las nociones sobre las identidades de género en los estudiantes, propone una revisión de la categoría de género desde la práctica docente donde cuestiona la participación de estos y estas en las prácticas cotidianas enmarcadas dentro de una cultura heteropatriarcal.

Es así que aporta a mi trabajo investigativo porque además de conocer las miradas y posiciones frente a las diversidades y las perspectivas de género repara también en la mirada docente y la importancia de la reconfiguración de esta, comprendiendo los discursos que moldean la construcción de la perspectiva de género de los y las docentes del colegio entorno a la categoría de género.



Bolso bordado en hilo acrílico, con retazos de tela. Autora de patrón y bordado: Daniela Sora. Confección del Bolso: Cristina Olaya

5 MARCO REFERENCIAL

5.1 Educación artística visual

El tema principal, que me convoca en este apartado del marco referencial es la educación artística visual, que, además de ser una forma de conocimiento, hace parte de la comunicación del ser humano, esto lo demuestran investigadores desde diferentes campos de conocimiento como lo son la psicología, la educación y también las mismas artes. Goodman (1968) repara en el arte como sistema simbólico, el cual permite la articulación de la realidad, constituyendo así por medio de la semántica una forma de conocimiento.

Las artes visuales y plásticas no reflejan de manera única el resultado de algunas habilidades manuales, dentro de las cuales también se contemplan el perfeccionamiento de

los materiales, sino que a partir de los diferentes estímulos adquiridos y reconocidos por el individuo se descubren las diferentes maneras de organización, además de la posibilidad de plasmar las percepciones y nociones de la realidad; La percepción se concibe como un fenómeno conformado por diferentes comunicaciones sensoriales que contribuyen en la forma de la base del conocimiento que se adquiere del mundo que nos rodea. Eisner (2004) propone a las artes como elemento importante del desarrollo cognitivo del individuo, pues estas se basan en la diferenciación perceptiva además de dar solución al carácter cognitivo.

Por lo que me resulta fácil inferir que la formación adecuada dentro de los espacios académicos, contando con los recursos necesarios, además del efecto cultural propio y del otro individuo, contribuyen a la comprensión de las diversas tipologías de imágenes de las que estamos rodeados actualmente. Dichas imágenes están incluidas dentro de la cultura visual, a la cual podemos acudir como una herramienta nueva para las narrativas de la educación en las artes visuales, no obstante, dicha narrativa está enfocada hacia el mercado, presentándonos a la educación como un servicio tercerizado por las tecnologías y no como un derecho, sin embargo, dichas narrativas pueden convivir en el mismo espacio y tiempo, aunque no den respuesta a las mismas necesidades.

Por lo que Hernández (2003) propone que estas narrativas, además de las nociones adquiridas en la praxis, deben ser cuestionadas en torno a lo que sucede en el ámbito escolar, ya que todas estas normas pueden ser reconfiguradas, pues enseñar posibilita los actos performativos en tanto a las relaciones recíprocas, contrario al desinterés de los alumnos. Si bien existen diferentes modos de enseñar, estos estarán influenciados por los

contenidosa abordar y se afianzaran también por los enfoques de enseñanza que asumen, además de ayudar a la construcción de las maneras de aprender, entender y comprender los métodos.

Pero entrar en este tipo de pensamientos y aprendizajes cognitivos puede ser contraindicante si no se apropian de manera cautelosa y rigurosa, pues es necesario el entendimiento integro conforme a las propuestas artísticas de la contemporaneidad. Tal y como lo cuenta Hernández (2003) con la educación artística en la actualidad, ya que esta acude a los diversos tipos de la racionalidad, los cuales crean un enfoque perceptivo, el cual resulta de la confluencia de las ideas de Piaget sobre el desarrollo y de las corrientes en el arte.

Siguiendo en la línea de la formación en la artes visuales, es importante también cuestionarse cuales son las ideas que están tomando fuerza en los individuos y como estas se articulan directamente con la educación, para que dichos pensamientos estén orientados en sentido con la realidad del mundo sin limitar el dominio de sus capacidades, es decir, la formación en relación con el tipo de individuo que desea ser, considerando que es la infancia en donde el individuo se construye discursivamente, discurso que está condicionado por el tiempo y el contexto, esto implica que todas estas configuraciones y construcciones con intención pedagógica, tengan resultados epistemológicos que intervienen en la praxis del individuo y las relaciones propias y con terceros y de aquí resulta el valor y la importancia que se le da a las miradas críticas:

“las representaciones sociales con las que se vinculan los niños, las niñas y los jóvenes, prestando especial atención a sus formas de apropiación y resistencia” (Hernández, 2007.p, 30)

Por otro lado la influencia que han tenido los medios de comunicación como la tv, además de las redes sociales y la imagen como narrativa visual de cierto tipo de publicidad, ha creado la falsa idea de que la cultura visual influye de manera negativa en los niños, niñas y adolescentes, sin reconocer que existen instituciones culturales que también han sido influenciadas por las representaciones elitistas visuales del saber, omitiendo que todo esto interviene en la escuela, pues además de no poder tener control sobre estas influencias tampoco lo pueden evaluar cuantitativa, ni cualitativamente.

Esta sobre carga de referencias visuales debe promover nuestro pensamiento crítico y reflexivo para plantear nuevas formas de comunicación, pues nos encontramos frente a diferentes tipos de lenguajes visuales, con los cuales interactuamos desde niños, pero que aprendemos automáticamente, sin revisarlos con lupa, quedándonos así en la superficialidad.

Por todo esto la educación de las artes visuales, debería procurar la libertad para el desarrollo de las capacidades artísticas, favoreciendo el conocimiento artístico y actitudinal, para que dicho conocimiento pueda tener la misma importancia y consideración que las otras áreas de conocimiento en la educación formal.

Y aunque la enseñanza y el aprendizaje del arte como destreza y oficio es la tradición

relacionada con la escuela, actualmente podemos revisarla y adaptarla conforme a las características y nociones que existen y se crean en torno al arte, dichas nociones nos competen en tanto que estas pueden incidir en cuestiones de género, que es lo que me corresponde en este trabajo investigativo, las artes, tienen parte del encargo de la reivindicación y resignificación del conocimiento que se desarrolla en las identidades, ya que en contraste con mi experiencia, fue el tejido el que me permitió reconocirme desde un lugar creador, desaprendiéndolas como un medio de productividad y aprendiéndolas como una herramienta conductora de saberes, experiencias y emociones. Me resulta significativo mencionar esto en el apartado de educación artística, ya que personalmente asumí que la educación formal, únicamente podía darse en los lugares en donde el conocimiento provenía de alguien con un título universitario, tales como la escuela, el colegio o la universidad, y si bien hay que reconocer que muchos y muchas de las maestras y maestros que imparten su conocimiento tienen un camino adelantado de preparación, también reconozco que existimos otros individuos capaces de compartir conocimiento, sin la necesidad de estar incluidos en una academia, sin embargo, el aceptar que la educación formal era la única fuente de conocimiento, repercutió en mi manera de configurar mi identidad en torno al género femenino, y esto no significa que la educación formal sea nociva para la formación de las identidades, por el contrario, encontramos en la educación formal, y más en las artes, como sujetos libres y autónomos con capacidad de aprender y desaprender, nos permitirá formarnos de manera consciente, para no repetir rutinas y conductas, que afectaron nuestros procesos creativos y académicos, en nuestros futuros alumnos. Por lo que infiero que mi paso por la educación artística formal dentro de la UPN

gesto en mí el deseo por abordar temas, que me mueven emocional y pedagógicamente, al día de hoy como lo son la mujer y su papel en la sociedad, los maestros con la comisión de acompañar de manera acertada a los estudiantes en la búsqueda de sus diversas identidades y las artes, como herramienta catalizadora de las experiencias de vida.

5.2 Identidad de género femenino:

Este apartado del documento tiene como intención conceptualizar “género femenino” de manera explícita, sin embargo consideré necesario ofrecer una breve pero clara explicación de las ideas y percepciones que se tienen acerca de “género” institucionalmente, ya que estas se caracterizan por su relación con las diferentes áreas de conocimiento.

Según el Diccionario de la Real Academia Española “género” y “género femenino”

Significan:

- 1. Conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes.*
- 2. Clase o tipo a que pertenecen personas o cosas.*
- 3. Grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico.*

Género femenino

- 1. género que se manifiesta a través de determinada concordancia y que en pronombres y*

sustantivos que designan seres animados suele denotar sexo femenino. Las voces profesora, ella, misma, cuya e inteligencia tienen género femenino.

Por otro lado La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura entiende por “género” *“las construcciones socioculturales que diferencian y configuran los roles, las percepciones y los estatus de las mujeres y de los hombres en una sociedad.”* (UNESCO, 2014) En este rastreo sobre “genero” y sus diferentes variantes, únicamente encontré de manera específica el significado de “genero”

Estos primeros acercamientos al significado de "genero" me permitieron pensar en cómo se empiezan a clasificar los diversos conceptos de este, conforme a los diferentes campos de conocimiento en los que se pretende desarrollar, además de su categorización.

Estos dos significados no son los únicos existentes sobre el género como una identidad, Sánchez(2009) habla sobre la construcción de las identidades de genero entorno a la interiorización de valores, además de los códigos y normas culturales que son compartidos por un sistema social, lo cual me ayuda a empezar a trazar en mi rastreo investigativo, una connotación del “genero” como el auto concepto que se compone por las sensaciones, pensamientos y sentimientos que se adquieren por las diferentes experiencias de vida, intervenidas por la comunicación y la observación del entorno en el que nos desarrollamos, resaltando que, la identidad hallada dentro del género no es la diferenciación del sexo biológico, sino más bien de los procesos interiorizados y exteriorizados que nos caracterizan de las otras y los otros.

Es por esto que dentro del “género” existen diferentes perspectivas, como lo es la identidad de género femenino, estudiada y analizada de manera crítica por algunos autores y autoras que proponen diferentes tipos de posturas frente a estas percepciones, tal y como lo es Teresa de Lauretis, quien es una reconocida profesora de California además de teórica feminista que tiene como intención analizar de manera crítica las posturas políticas sexuales, además de realizar grandes aportes también a las teorías de género. Ella propone en su libro *Tecnologías del género* (1987) una comparación entre sus teorías feministas y las teorías de la sexualidad en tanto a representación o auto representación de la identidad de género femenino, el aporte que la indagación realizada al libro de Lauretis hace a mi trabajo investigativo, es el análisis crítico entre la diferenciación sexual y de género que hay entre hombres y mujeres, en contraste con "La nueva historia" que surge en los años 60 y la cual pone sus intereses sobre el desarrollo social, donde se priorizo más a las masas que la elite , buscando en la experiencia histórica de los grupos alternos como lo son los obreros, los campesinos y las mujeres etc. el significado de la historia como "totalidad" enfocado en el estudio de lo cotidiano, la familia, la ciencia y el resto de las historias tradicionales, con el objetivo de preparar una base que permitiera la incorporación de las mujeres en la historia tal y como lo cuenta (Braudel, 1988)

Considere importante mencionar que dicha historiase desenvuelve con la intención de visibilizar el papel de las mujeres como agentes socialespor medio de la recuperación de las vivencias colectivas e históricas.

Sin embargo y aunque esta representación este aparentemente universalizada, dentro del campo de la representación femenina también hay diferenciaciones tales como lo cita Lauretis:

“...las mujeres que usan velo, las mujeres que “visten la máscara” (en palabras de Paul Laurence Dunbar, frecuentemente citado por las mujeres escritoras norteamericanas negras), y las mujeres que “se enmascaran” (Lauretis 1987. p.7)

Esta diferenciación ocurre en tanto cada una de las mujeres identificadas con el género femenino, se categorizan dentro de una representación otorgada, o adquirida voluntariamente, por los estándares socialmente impuestos, como lo es por ejemplo la representación del género femenino dentro del núcleo familiar, categorización que considere significativa revisar desde otros escenarios como el social, pues este ha influido en la configuración de la identidad de género femenino tal y como lo propone Alexandra (Kollontai, 1937) con la socialización del trabajo doméstico, la cual tiene como objetivo la transformación de las labores domésticas dirigidas y adoptadas únicamente por las mujeres, quienes, además de ser contempladas como el núcleo de la familia tradicional, tienen la capacidad de aportar a la construcción de ideas para una sociedad equitativa, mencionando que la familia tradicional, comúnmente está conformada por hombres y mujeres, de diferente sexo, de esta manera Kollontai desmarca los roles de género dentro de los

estándares impuestos socialmente y crea una visión socializada del proceso del cuidado, sustento, y formación de los seres humanos.

Entonces pude empezar a inferir que la identidad de género femenino también es un conjunto de los discursos y comportamientos que causan efectos en los relacionamientos sociales.

Ahora, que el género femenino sea una representación, no significa que no tenga significado epistemológicamente, por el contrario, esta representación se ha estado construyendo, a lo largo de toda la historia; además de haberse constituido en la familia tradicional, en la escuela, y en los elementos de control institucionalizados, se construye actualmente en las prácticas artísticas de vanguardia, en la academia y claro en el feminismo, por eso es importante que mencione que el reconocimiento del género ocurre por primera vez cuando se es niño o niña, según Lauretis (1987) cuando el individuo se reconoce a sí mismo/a como niño varón o niña mujer, reconocimiento que se ve afectado por las representaciones sociales, un ejemplo de esto puede ser el relleno de un formulario de datos personales, el cual funciona de la siguiente manera: Frente al nombre inscritas están dos casillas cada una con una letra M masculino, que hace referencia a los varones y F de femenino que hace referencia a las mujeres; en el momento en el que nos identificamos con el recuadro F, estamos adoptando una representación social en tanto a nuestro género, no es que los demás nos reconozcan como mujeres, es que nosotras mismas ya nos identificamos frente a ellos como mujeres de identidad de género femenino, ocurre el cambio entonces de un individuo a mujer.

Entonces, al ser reconocida como mujer dentro de la identidad de género femenino, la

sexualización del cuerpo llega a reconfigurar, nuevamente, dicha identidad, pero ¿Qué tiene que ver la sexualización? Para hablar de esto es importante contar que se entiende por la sexualización, Gemma Sáez, I. V.-S. (2011) proponen la sexualización como el aparente valor que se le otorga a una mujer por su belleza y su juventud, posicionándola positivamente con la percepción de la fertilidad, además de convertirse en el objeto de deseo ostentado por los hombres, entendiendo “hombres” como individuos identificados dentro de la identidad de género masculina, al mismo tiempo aparece una relación directa con la cosificación del cuerpo femenino, y se crea un referente para aquellos otros individuos que quieren y esperan identificarse dentro de dicha identidad, por lo que entonces esta cosificación contribuye a las diferentes esferas sociales que esperan que la mujer cumpla el rol encomendado por los estereotipos de las miradas tradicionales. Entonces, la sexualización del cuerpo de la mujer empieza a orientar las configuraciones que podemos crear conforme a las experiencias vividas y los estándares y prototipos de mujeres socialmente impuestos, por lo que la configuración de la identidad de género femenino, sin generalizar, empieza a encausarse hacia el cumplimiento de la norma social impuesta, menciono esto con la intención de contemplar las diferentes proposiciones que se han creado en torno a los discursos de la identidad de género femenino.

Por otro lado, esta Martha Lamas (2000) quien propone, una comparación de la representación de género sexual y género social, en esta comparación identifique varios cuestionamientos de la función de la sexualidad sobre la definición de la identidad de género femenino dentro del plano social, es decir, que la ecualización de los cuerpos hace que se genere una representación que va a intervenir, según la cultura de cada individuo, en los imaginarios construidos previamente.

Entonces, en lo que refiere a la identificación del otro individuo como una persona del otro sexo, hace que el imaginario que tengo de individuo aun sin identidad de género se oriente conforme a lo que el otro identifica, es decir, si el cuerpo del otro individuo es diferente al mío y él se identifica como una persona del sexo contrario se esperaría que el sexo que es opuesto al de él sea mi sexo o mi identidad sexual.

Sin embargo, es importante diferenciar entre identidad sexual, identidad de género y sexo; el sexo se refiere a nuestro cuerpo biológico, al cuerpo que adoptamos al nacer, la identidad sexual se refiere a como yo me identifico sexualmente frente a los demás, que quiere decir, mi sexo biológico puede ser un cuerpo femenino pero mi identificación sexual puede ser masculina, pues así reconozco y configuro mi identidad sexual aunque no coincida con la biológica al nacer y por último, la identidad de género conforme a Lamas y Lauretis es la configuración, construcción y deconstrucción de las configuraciones que se crean socialmente y de la influencia de los medios en este.

Sobre identidad de género hay diversas tesis, apartados, documentos, artículos que pueden alegar o defender la idea de que es una construcción o deconstrucción, sin embargo pude reconocer que la identidad de género se configura, re configura, construye y de construye, a partir del recorrido emocional, sensorial, físico y social que hubo y hay a lo largo de mi vida cotidiana, esta misma identidad de género femenino, es también el exceso de deconstrucción que me permite analizar las configuraciones que estuve y estoy adoptando en mi identidad, es la auto representación de varias tecnologías sociales de la vida diaria, tales como el cine, los medios de producción, las relaciones interpersonales y claro, también las representaciones lingüísticas generales, además de que existe la posibilidad de que sea moldeada intencionalmente por los medios masivos, la influencia de las grandes esferas, las reflexiones personales, los procesos educativos formales e informales, sobre como asumo mi identidad sexual y como me presento ante los demás, y aunque esta identidad de género femenino, está en constante deconstrucción, todo dependerá del análisis que haga hacia estas representaciones y construcciones.

Este reconocimiento de la noción de identidad de género femenino, además de ser validada con las recientes autoras, lo es también por mi experiencia personal, ya que, como lo mencionó Lauretis, es la relación con la sociedad lo que contribuye a que las configuraciones y subjetividades de cada individuo se gesten en pro de los intereses personales, esto no quiere decir que los intereses personales no se vean afectados por dichos relacionamientos, por el contrario, estos vínculos también influyen y se entretajan unos con otros para que la configuración de las identidades puedan dar respuesta a las necesidades

de cada individuo. Ahora, con respecto a mi trabajo de investigación, conocer, explorar e indagar en diferentes autoras sobre los conceptos de identidad de género, aclaro en mí, las subjetividades que había creado en torno a estas configuraciones, personalmente, el no identificarme dentro de una identidad no fue imprescindible sino hasta que hubo una necesidad de responder a mis necesidades, las cuales se crearon en el ámbito académico y social, por lo que la visibilización y el reconocimiento de las diversidades, fueron fundamentales para lograr la igualdad de género, entendiendo este concepto como la capacidad de construcción, deconstrucción y reconstrucción de los tejidos sociales que creamos desde la infancia, afectados por los diferentes espacios y grupos sociales en los que crecemos y convivimos. Es necesario seguir investigando y debatiendo sobre el género y sus diversas manifestaciones para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria para todas las personas.

5.3 Perspectivas de género en la educación:

El tercer concepto que hace parte del marco referencial gira en torno a la perspectiva de género en la educación, teniendo en cuenta que además de ser un concepto es también un método que contribuye a la modificación de las formas en las que vemos y comprendemos el mundo, incluyendo el "género" como una categoría que demuestra el impacto que tiene en la vida de los individuos los significados adoptados desde lo cultural y lo sexual.

Para empezar es necesario conocer que es la perspectiva de género, este concepto se fundamenta en la teoría de género, lo cual se refiere a la noción genérica de los sexos masculino y femenino además de las nociones y percepciones culturales. Jelin (1997) propone la perspectiva de género conforme a la equidad de derechos que hay entre mujeres y hombres, reparando en el carácter específico de la mujer, e incluyéndolo en el sistema político y democrático, desde donde se construye la base de una sociedad igualitaria y respetuosa frente a las diversidades.

Ahora, dentro de esa sociedad está incluida la escuela, la cual tiene asignada el encargo social de compartir éticamente, los conocimientos y valores que, además de estar enmarcados en la libertad, la igualdad y el respeto, lo están dentro de la regla social impuesta, esto último posibilita que se legitimen y perpetúen los estereotipos dentro de los roles de género y el que hacer pedagógico; Por otro lado está la educación con perspectiva de género, sus bases están fundamentadas en las configuraciones de las personalidades de los individuos, garantizando la equidad entre los sexos, orientados hacia la búsqueda de diferentes alternativas que les permitan acceder de manera equitativa y sin discriminación a los diversos servicios que debería ofrecer el sistema educativo.

“Perspectiva de género es una visión crítica, explicativa y alternativa de lo que acontece en el orden de género, permitiendo analizar las profundas y complejas causas de dicha opresión y de los procesos históricos que la originan y la reproducen.” (Solís 2016. p, 102)

Entonces la incorporación de las perspectivas de género dentro de la formación ayuda a la transformación de diversos esquemas cualitativos en los cuales se desarrollan las habilidades y capacidades desde las diversidades de género, como parte de los contextos sociales y proceso del aprendizaje.

Por otro lado, según el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, es la adolescencia en donde los individuos aprenden del relacionamiento entre mujeres y hombres, sin descartar que todo esto será entorno a las nociones culturales o según los estereotipos tradicionales aprendidos (UNICEF, 2015). Estos planteamientos dentro de la investigación aportan al ámbito educativo, pues puede comprender que estos estereotipos actúan en el lenguaje, la cultura visual, el comportamiento y el resto de manifestaciones de los individuos.

Otros datos recogidos por la UNESCO, dicen que 16 millones de niñas jamás asistirán a la escuela y hay que tener en cuenta que dentro de los 750 millones de adultos que no tienen conocimientos de alfabetización, las mujeres representan 2/3, esto se debe la amplia brecha que hay entre las mujeres y hombres, discriminando a las primeras en ámbitos como el educativo, el económico, el laboral, el político e incluso en el ámbito de la salud., por esto es que resulta significativo hablar de las perspectivas de género dentro de la educación, y no únicamente para reconocer la existencia de las diversidades y de los pares, sino también para crear conciencia frente a los escenarios de desigualdad que se presentan a diario y que viven muchas mujeres, por el mero hecho de ser eso, mujeres, además de romper la norma

frente a los sistemas sociales que buscan perpetuar la marginación, la injusticia y la violencia.

Otro dato que ofrecen los informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, es el incremento mujeres que se matriculan en instituciones de educación superior, tal y como lo es en el Caribe y en Asia Occidental, sin embargo esto difiere cuando la mujer es considerada incompetente para trabajar en campos como el técnico y el científico, orientando así, de manera intencional, a que las mujeres matriculadas opten por inscribirse en carreras aparentemente más femeninas pero que significan menos remuneración, lo cual avanza también hacia la segregación laboral.

Pero acabar con estas brechas no es una labor sencilla pues aunque se hable de igualdad entre hombres y mujeres, niños y niñas, dentro de la escuela, los análisis realizados a los libros de lectura, indican que el modelo protagónico siempre está encabezado por hombres, quienes aparentemente tienen el capital intelectual, un ejemplo que propone Sara Carreira (2022) en la redacción del artículo "La perspectiva de género, obligatoria en todas las asignaturas" es el análisis de un libro de Lenguas de Sexto de primaria, en el cual cada tema empieza con una historia, este está compuesto por 12 capítulos dentro de los cuales 9 protagonistas son hombres y los 3 sobrantes no tienen género, ninguna mujer ocupa el protagónico de estos 12 capítulos y tampoco es propuesta en un puesto vertebrador del tema, olvidando que las mujeres se han destacado históricamente en todas las áreas del conocimiento, ya sea por su aporte intelectual, por el aporte simbólico, tal vez también por

el aporte visual a la cultura e incluso por el trabajo de desarrollan desde casa ocupándose de la formación de todos los integrantes de la familia. Rescatar estas percepciones dentro de la educación formal posibilita que se legitime el lugar de las mujeres dentro de esta misma, es decir, contar la historia a través de las mujeres, y no contar la historia de las mujeres, propicia el reconocimiento de las perspectivas de género dentro del aula de clase, dando lugar a la apreciación y la valoración de las diversidades, las cuales se encuentran dentro y fuera del aula de clases, educando así a las futuras generaciones en la igualdad de género, como lo es la socialización del trabajo doméstico, un trabajo creado también para hombres, e incluso también la construcción, trabajo aparentemente diseñado para hombres, pero en donde también trabajan mujeres.

La perspectiva de género dentro de la educación aporta al ejercicio de la lectura crítica de la realidad para que esta pueda transformar la situación de los ínvodos, sobre todo las mujeres, este enfoque además reconoce, que la igualdad de género no solo es importante por razones éticas, sino también por su impacto en el desarrollo económico y social de la sociedad, además de que la educación, si tiene perspectiva de género, podría crear la ruptura de estos estereotipos, sin embargo la implementación de este enfoque no es tarea fácil pues implica el cambio en las prácticas y estructuras educativas, pero serán necesarias para promover la inclusión de las diversidades dentro de esta para alcanzar a una sociedad más justa e igualitaria.



Karl Marx tejido a crochet en lana 100% acrilico. Autora de patrón y confección: Daniela Sora.

7. Metodología

7.1 Origen de la pregunta problema.

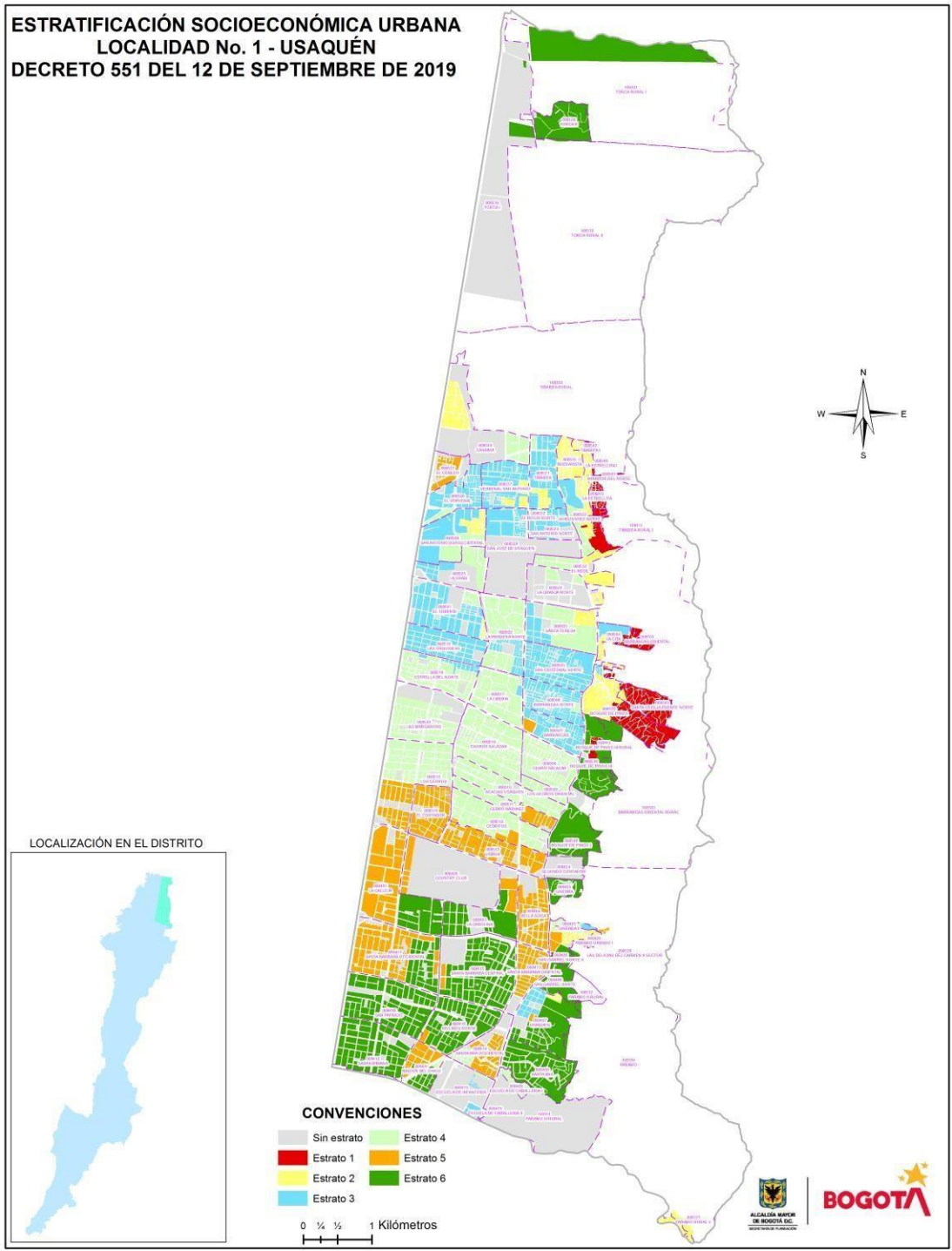
El primer acercamiento que tuve en la educación formal a una clase de artes fue en grado primero de primaria, en una institución de corte religiosa de la cual ampliare la información más adelante, tenía 6 años cuando tome mis primeras clases de artes y oficios como lo fueron el tejido a crochet, tejido en dos agujas y el bordado, es entonces cuando empiezo a descubrir mi afinidad por realizar trabajos manuales.

Empezare con una contextualización de las instituciones en las que curse mi educación formal, especificare de que se trataron las primeras clases de artes que cursé, ya que el participar en estos espacios académicos me permitió tener un primer acercamiento a la configuración de mi identidad de género femenino, sin embargo, esto lo reconoceré en la etapa de la educación universitaria, de la cual también hablare más adelante.

La escuela tenía por nombre Escuela Santa Teresita del Niño Jesús, y digo tenía, porque esta institución cierra sus puertas en el año 2005 después de acabar su convenio con el gobierno, el cual consistía en que el Ministerio de Educación Nacional entregaba cierto número de becas a estudiantes que no pudieran pagar sus estudios, con la condición de que las estudiantes y padres se adaptaran y aceptaran la institución asignada sin opción de traslado a otra. Si por alguna razón, ajena a la institución, decidieran mover a la estudiante, esta perdería la beca o el también llamado convenio estudiantil. Para que este convenio pudiera hacerse, era necesario que la escuela estuviera vinculada con alguna institución privada que pudiera asegurar la calidad de la educación, la escuela entonces estaba vinculada con el colegio Provinma, este fue fundado por las hermanas de la providencia y la inmaculada concepción, inspiradas por Juan Martin Moye, quien fue un sacerdote católico francés. El principal interés de este sacerdote era hacer accesible la educación para niñas en los lugares a los cuales esta no llegaba, sin hacer ningún tipo de distinción por la falta de recursos. He de mencionar que esta escuela entonces se acogió al modelo educativo del colegio Provinma, el cual era y es de corte religioso y en ese momento una institución creada únicamente para niñas.

Ahora, el colegio provinma se encontraba y se encuentra ubicado en la Calle 145 # 11-40 Bogotá, Colombia, localidad 1 Usaquéen barrio Cedritos, estrato 4; Al ser un estrato de clase media-alta las estudiantes que acudían a esta institución en su mayoría eran niñas que vivían por el sector, con capacidad económica para poder costear ruta estudiantil, restaurante estudiantil, servicios médicos de medicina prepagada y además clases particulares, clases

que proporcionaba la institución únicamente para estudiantes que estuvieran pagando matrícula, es importante mencionar las especificaciones del colegio ya que esto incidió en el tipo de clases de artes que tomamos en la escuela anexa al colegio.



Esta escuela, como ya lo mencione anteriormente estaba vinculada directamente y de manera legal, con el Colegio Provinma, sin embargo el currículo académico, la intensidad horaria y la posibilidad de acceso a clases de artes era limitado, pues únicamente las estudiantes que pagaran matricula, sin ningún tipo de convenio con el gobierno, podían acceder a las diferentes clases de artes ofertadas, tales como: música, pintura, arte experimental el cual se desarrollaba en el laboratorio de química, al cual tampoco teníamos acceso, escultura y también estaba incluida jardinería. De manera diferente en la escuela, las clases de artes eran llamadas ‘‘Artes y oficios’’ y, todas las estudiantes sin distinción de edad tomaban año tras año la misma clase práctica, eso sí, entre más edad tuviéramos, mayor práctica, agilidad y destreza deberíamos ir desarrollando, o eso era uno de los logros a evaluar a fin de año. Artes y oficios, según la escuela Santa Teresita, hacía referencia a cierto tipo de trabajos manuales que únicamente podían desarrollar las mujeres, en este caso las niñas, esto incluía clases de bordado, tejido a crochet, tejido en dos agujas y lectura de un manual de enseñanza para mujeres, uno de los manuales leídos y del cual tengo el dato exacto es el Tratado de la educación de las hijas de François de Salignac de La Mothe-Fénelon, el nombre del manual fue proporcionado por mi Mama quien curso su primaria también en dicha escuela, y del cual después del rastreo en internet logre encontrar el autor, menciono la lectura de dicho manual ya que era indispensable, para las maestras, realizarla en cada una de las clases y el recitarlo casi de manera innata se convertía en uno de los mayores logros de la clase, también tejer y bordar, pero aprender y aplicar el manual de comportamiento también hacia parte del currículo propuesto por la escuela, cabe mencionar que

no me fue posible acudir a dicho currículo ya que el colegio no conserva dichos documentos de la escuela.

El primer capítulo del tratado escrito por Fénelon (1804) “De la importancia de la educación de las hijas” cita:

“Las mujeres tienen por lo común un espíritu más débil y más curioso que los hombres, y por esto no se les debe aplicar con empeño a aquellos estudios, que pueden producir en ellas la tenacidad; y supuesto que no han de seguir la carrera de las armas, ni se han de dedicar al ministerio de las cosas sagradas, ni ejercitarse en la mayor parte de las artes mecánicas; se les puede privar de cierta extensión de conocimientos, que pertenecen a la política, al arte de la guerra, a la jurisprudencia, filosofía, teología y artes.” (p. 3)

En consecuencia, el resto del tratado narra la aparente importancia de conservar la pureza, los oficios manuales que no tuvieran una relación directa con las otras artes, el trabajo del hogar, la mujer como preservadora de este, y la inclusión de estas recomendaciones al pie de la letra en la educación de las hijas; aunque este manual fue elaborado especialmente para la educación desde casa, la institución en la que curse primaria, lo adopto y lo empleo dentro de las clases de artes y oficios, resaltando de manera constante que el éxito de nuestra vida como mujeres dependería de cómo lo aceptáramos y lo empleáramos en nuestro diario vivir.

De primero hasta quinto de primaria curse en dicha escuela mis estudios, en cada uno de los grados que tome clase de artes y oficios vi la implementación del manual, además de

aprender a: tejer en crochet lo cual consiste en usar un ganchillo para formar cadenas con hilos, el grosor del gancho dependerá del grosor de la lana o el hilo a utilizar, en esta misma línea aprendí el tejido a dos agujas, que consiste en entrelazar una cadena de hilo en otra, pasándolo de una aguja a la otra para así formar una malla y por ultimo aprendí el bordado con punto de cruz, en el cual se interviene una superficie, en este caso textil, con hilos de algodón, de diferentes colores y agujas punta de roma con los cuales debíamos realizar ornamentaciones para el hogar.

Es significativo para mi mencionar que, aunque a través de este trabajo de grado tuve la intención de reflexionar sobre la incidencia de estas clases en mi configuración de identidad femenino, las técnicas manuales aprendidas han sido de provecho para mi desarrollo emocional, pues al momento en el que realizo esta investigación continúo empleando el tejido, pero ahora como ejercicio terapéutico.

Continuando con la descripción de las clases de artes y oficios que curse en la educación primaria, quiero mencionar que los productos finales, elaborados por cada una de las estudiantes eran presentados a modo de exposición cada fin de año, la exposición, en todos los años escolares, estuvo dispuesta únicamente para las maestras, que en este caso fueron monjas, quienes nos instruyeron en las clases prácticas, además, esta muestra de los trabajos tenía también como intención realizar una especie de evaluación cualitativa y cuantitativa que permitiera denotar las fallas y los aciertos que cada estudiante tuvo a lo largo de su proceso formativo, como ya lo mencione anteriormente el cursar estas clases de artes me permitió reconocer la afinidad que tenía por los trabajos manuales, sin embargo,

esto no significaría que el producto final de mi proceso fuera el esperado por las maestras, ya que en sus críticas acerca de mi trabajo, repetían de manera constante que no era lo esperado, además de mi poca “pulcritud” en el trabajo, hacían referencia a mi presentación personal, mi contextura física y mis comportamientos dentro del aula de clase, recalcan de manera insistente que debía acogerme al uso adecuado del uniforme y mi corporalidad física debía modificarse a la que era esperada en una niña de 6 años, insistiendo de manera constante que mis hábitos alimenticios debían mejorar o cambiar, esto sucedió durante los 5 años en los que curse mi primaria en dicha escuela, por lo que el desarrollo natural, la confianza en mis procesos y la valoración que hice de los productos finales de mi trabajo se vio intervenida y truncada de manera directa por estos comentarios poco acertados de las personas encargadas, en este caso las maestras, de mis procesos formativos en las artes.

Posteriormente, ingresé a la institución que tiene por nombre: Instituto de Pedagogía Auto activa de grupos (I.P.A.G) la cual continúa abierta, con sede única y está ubicada en la Carrera 8c No 183 - 32 Bogotá, D.C. fundada en el año 1966 por el profesor Ricardo Rojas Rodríguez y su esposa Rosalba Torres como un proyecto investigativo, con la intención de desarrollar como estrategias pedagógicas y didácticas, el autoestudio individual y grupal, para que los estudiantes tuvieran la capacidad de formarse en la convivencia social y la autonomía, además de ampliar la espontaneidad y la creatividad. La disposición de dicho Colegio fue con el concepto de aulas intercomunicadas, a través de puertas y ventanas que facilitarían la integración visual y social, de los estudiantes y los profesores.

Esta institución se encuentra también en la localidad de Usaquén, sin embargo, el estrato en donde se ubica es 3, por lo que la población que accedió a esta institución estaba contemplada en la clase media-baja, dicha población era mixta, lo que quiere decir que niños y niñas, tenían acceso a la matrícula en este Colegio. Mi ingreso a este colegio fue gestionado directamente por el Ministerio de Educación, pues como la escuela Santa Teresita había cerrado sus puertas, necesitaban ubicar a las estudiantes en un colegio que tuviera contemplado el acuerdo del convenio de manera legal en su proyecto formativo, por lo que conserve hasta grado 11 la beca en mis estudios de bachillerato.

Como lo dije anteriormente esta institución tenía como metodología ampliar la espontaneidad y la creatividad, sin embargo, nada estaba más lejos de este objetivo como las clases de artes ofertadas en el programa académico, pues, aunque fuera una institución mixta, las clases de artes estaban separadas por técnicas, lo que quiere decir que dependiendo de la identidad de género de cada estudiante, se asignaban los espacios formativos de artes; Para las estudiantes identificadas con el género femenino estaban ofertadas: Puntillismo, arte country, filigrana, origami, y tejido o bordado para las que tuvieran un conocimiento previo, para los estudiantes identificados con el género masculino se ofertaban: dibujo técnico, música, carpintería, escultura, y Huerta o también conocido por los estudiantes como invernadero, si bien podíamos elegir autónomamente uno de los espacios académicos propuestos según el plan de estudios, no teníamos ninguna posibilidad de acceder a otros espacios que no se encontraran contemplados según nuestra identidad de género, por lo que de 6° a 8° me inscribí en clase de tejido y bordado, pues,

aunque aparentemente y según las evaluaciones recibidas por mis anteriores maestras no lo desarrollaba bien, sentía afinidad por este tipo de trabajo manual. Dichas clases de artes estaban nombradas en el currículo y en el horario estudiantil como “Estética” por lo que de manera constante e insistente las profesoras encargadas de los espacios mencionaban la importancia de la presentación personal, el trabajo esmerado e impecable que debíamos tener cada una de nosotras, si bien en este colegio no hicimos lectura de manuales de comportamiento, los resultados finales se orientaban hacia la producción de elementos útiles para el hogar, tales como carpetas bordadas, bufandas, gorros, mitones o medias para bebés, o para los integrantes del hogar, es decir la función que debía cumplir además de ornamental, era de producción estrictamente para el vínculo familiar, aunque en la mayoría de los espacios de estética que curse me sentía incomoda con las instrucciones sobre la intención que debía tener el producto final, también sentía la disposición de continuar trabajando por mejorar en la técnica, en ese momento no entendía que lo hacía por recibir el reconocimiento y la aceptación de las profesoras, por lo que continuaba haciendo al pie de la letra cada uno de los productos solicitados.

De grado 8 a 10 mis intereses se fueron modificando conforme mi edad lo hacía, por lo que cambie las clases de tejido y bordado por las clases de origami y filigrana, las cuales consistían en elaborar objetos decorativos y tarjetas para fechas celebres como el día del amor y la amistad, acceder a clases de arte country fue muy difícil para mí, pues los materiales que se necesitaban para este espacio eran muy costosos, y mis papas no podían pagarlos, por lo que a esta clase solo acudí un par de veces como espectadora. El no poder

cursar las clases de artes con mis compañeros identificados con el género masculino, creó en mí la estigmatización sobre las sensibilidades que ellos podían desarrollar, por lo que seguí formándome dentro de la norma social y esto me oriento hacia una vida productiva bajo esa misma comprensión de mujer.

Sin embargo estas orientaciones toman un curso diferente cuando empieza mi paso por la universidad, el conocimiento de las perspectivas de género y las identidades dentro del ámbito educativo, contribuyo a que se gestaran dudas e incógnitas sobre cómo habría sido mi proceso formativo anterior a las artes, develando que las configuraciones de la identidad de género marcaron de manera significativa pero negativa mis procesos de creación, es por eso que propuse el tema investigativo entorno a las configuraciones de la identidad de género femenino orientadas por las clases de artes recibidas en la educación artística formal.

7.2 Método de investigación:

Esta investigación se enmarcó dentro de una mirada cualitativa, pues se pretendió abordar el fenómeno de *las perspectivas de género femenino dentro de la educación artística formal*, explorando e identificando las narrativas autobiográficas, los procesos de pensamiento y las experiencias de vida como una realidad captada por los ojos del actuante, en este caso yo, es por eso que se pretendió desarrollar un reconocimiento frente a la

identidad de género femenino asumiendo que las realidades son construidas socialmente, además de ser cambiantes e históricas.

En consecuencia, el desarrollo de la aproximación al fenómeno fue posible utilizando herramientas de la teoría fundamentada en tanto que Patton (1990), ofrece una lista de comportamientos que pudieron ser de utilidad para fomentar el pensamiento creativo:

Éstos incluyen: a) estar abierto a múltiples posibilidades; b) generar una lista de opciones; c) explorar varias posibilidades antes de escoger una; d) hacer uso de múltiples formas de expresión tales como el arte, la música y las metáforas para estimular el pensamiento; e) usar formas no lineales de pensamiento tales como ir hacia atrás y hacia delante y darle vueltas a un tema para lograr una nueva perspectiva; f) divergir de las formas normales de pensamiento y trabajo, también para conseguir una nueva perspectiva; g) confiar en el proceso y no amedrentarse; h) no tomar atajos sino ponerle energía y esfuerzo al trabajo; i) disfrutar mientras se ejecuta (pp. 434-435)

Estas herramientas fueron indispensables para el desarrollo de la problemática ya enunciada, pues influyeron en el proceso metodológico de la ruta de decisiones que guio el avance de mi trabajo investigativo. Me resulta significativo mencionar que fueron las preguntas detonantes las que ayudaron a que la problematización de mis perspectivas de género dentro de la educación artística tomaran forma, pues la teoría (Corbin, 2002) invita al investigador a que pueda acceder a la información necesaria de manera creativa, de tal forma que esto pueda generar estímulos para crear interrogantes y que se puedan hacer comparaciones realistas de los datos brutos desorganizados.

En coherencia con lo anterior al ser una investigación de corte cualitativa, opte por utilizar el estudio de caso como enfoque metodológico, puesto que mi objetivo con el trabajo de grado es reflexionar acerca de las perspectivas de género femenino dentro de la educación artística formal y entender la incidencia que estas tuvieron dentro de mi contexto, un contexto real.

Esto tiene que ver con el estudio caso ya que este se ocupa de la investigación empírica, además de estudiar fenómenos contemporáneos dentro de contextos de la vida real, sobre todo cuando el fenómeno y el contexto no son aparentemente evidentes.

“Así, la metodología del estudio de casos resulta eficaz como... un intento de profundizar en un sujeto o realidad única e irrepetible, con finalidad diagnóstica, terapéutica y orientadora” (Serrano, 1994, p.123)

En esa misma línea el estudio de caso tiene objetivos que están categorizados como descriptivos, explicativos o explorativos según Pérez Serrano (1994), además presenta una serie de características, como lo son heurístico, descriptivo, inductivo y por último particularista en la cual se encuentra inscrita mi investigación, ya que esta característica está orientada a entender a fondo la realidad particular de un individuo, una comunidad o una situación social, además de que le concierne la comprensión del caso a investigar pues es provechoso para el descubrimiento, el análisis y la reflexión de situaciones atípicas.

Stake (1997) se interesó por identificar tres tipos de estudio de caso, el instrumental, el colectivo y el intrínseco, en este último es en el que desarrollé mi investigación ya que el objetivo fue tener una considerable comprensión del caso en sí, pues quise aprender de él sin la intención de generalizar el dato o crear alguna teoría. La recolección de los datos para este trabajo de investigación fue de carácter documental, ya que esta técnica abre la posibilidad a que los documentos recogidos sean: personales, colectivos, formales o informales, por lo que fue posible acceder a información importante para poder describir las rutinas, los problemas que surgieron y las reacciones del objeto de estudio, de igual manera también se pudo conocer las diferentes posturas y perspectivas frente a la realidad que caracterizo a la productora del documento.

Es así, que, orientada por los enfoques metodológicos, las herramientas y técnicas propuestas, diseñe una ruta de decisiones, la cual estuvo protagonizada por preguntas detonadoras que orientaron y nutrieron el desarrollo de este trabajo de grado; a continuación, presento la ruta de decisiones:

7.2.1 Ruta de decisiones

1. Identificar el problema.

¿Cómo me eduque en las perspectivas de género?

Esta pregunta inicial fue útil en tanto me permitió identificar el tema a investigar en este documento, a través del desarrollo de esta pretendí aportar nuevos conocimientos al campo de las perspectivas de género dentro de la educación artística formal, cuestionándome la configuración de la identidad de género femenino, orientada por las clases de artes vistas en la educación primaria, bachillerato y universitaria e influir también en el desarrollo metodológico de la recolección de datos necesarios.

2. Establecer pregunta problema

¿Cómo mi identidad de género femenino fue orientada por los procesos de formación artística visual en el ámbito educativo formal?

Establecer una pregunta problema principal dentro de esta investigación me ayudo a delimitar el tema a investigar, además de que orientó la redacción de los objetivos y la justificación de manera sólida, lo que me permitió empezar a orientar también la metodología de mi trabajo de grado, para poder obtener el análisis de datos esperado. Si bien esta fue la pregunta que definió la ruta de mi trabajo de grado, es necesario aclarar que la composición de esta se realizó también a lo largo del desarrollo metodológico, pues fue necesario replantearla en repetidas ocasiones para abarcar los temas que dieran cuenta del conocimiento al que realmente quería alcanzar.

3. ¿Cómo voy a titular el trabajo de grado para que el lector pueda tener una idea clara del contenido?

El uso de palabras claves que reflejaron el tema a investigar tiene como objetivo que este trabajo pueda estar catalogado en el sitio que corresponda, además de ofrecer la facilidad a los lectores que hagan búsquedas sobre este tema de investigación.

4. ¿Con que objetivo quiero indagar en este problema?

Mi objetivo con esta investigación fue identificar la importancia y el reconocimiento de las perspectivas de género femenino que se tuvieron dentro de las clases de artes que cursé en la educación formal, ya que, al investigar sobre este tema, pude reconocer las diferentes orientaciones de identidad de género femenino que recibí intencionalmente, y como estas influyeron en mi proceso creativo y sus resultados finales.

Por lo que, en este punto, como en los demás de la ruta de decisiones, planteé unas preguntas sugerentes que me ayudaron en la construcción del objetivo general y los objetivos específicos de este documento.

¿Por qué hablar de las identidades de género en torno a la educación artística formal?

¿Porque resulto importante la configuración y reconfiguración de mi identidad de género femenino?

5. Conceptos capitales:

En esta investigación presenté los conceptos capitales como las fuentes que me permitieron desarrollar las teorías e investigaciones propuestas por otros autores, para mí

fue importante identificar estos conceptos en el marco referencial, ya que esto ayudó a mi trabajo investigativo en la sustentación del tema para poder validarlo.

Aquí hay otra serie de preguntas sugerentes para cada concepto, pues estas demarcaron los temas a investigar en los autores que propuse.

- Identidad de género femenino.

¿Cómo está representado el género femenino socialmente?

¿Qué entiendo yo por identidad de género femenino?

- Educación artística visual

¿Qué importancia tienen las clases de artes en la educación formal?

¿Estas clases estas directamente involucradas con los procesos personales (internos/externos) de los alumnos?

- Perspectivas de género en la educación

¿Qué importancia tiene el reconocimiento y la inclusión de las perspectivas de género en el ámbito educativo formal?

¿El reconocimiento de las diversidades dentro del aula modifica algún proceso en los estudiantes?

6. Terapia de reminiscencia.

¿A qué recuerdos quiero acudir?

En esta terapia se aplica la técnica de estimulación del recuerdo, por medio de recursos audiovisuales, fue desarrollada por Robert Butler (1963) un psiquiatra y gerontólogo el cual tenía el objetivo de acudir a la reminiscencia de adultos mayores que han perdido la capacidad de memoria, incluso hasta llegar a la demencia. Esta herramienta fue útil para mí pues, en paralelo que empecé mi trabajo de grado tuve episodios de depresión y ansiedad mixtos diagnosticados psiquiátricamente, las alteraciones neuronales generadas por el estrés crearon dificultades para conservar recuerdos que pudieran acudir a situaciones de tensión o estrés que despertaran nuevamente las sensaciones por las experiencias vividas.

7. Redacción de autobiografías y recolección de trabajos realizados en las clases de artes de primaria y bachillerato.

Contar, narrar, escribir o dialogar a partir de la narración autobiográfica, permitió que la introspección que realicé saliera a flote, develando así los significados de las relaciones que creé en estas memorias.

Esta herramienta de recolección de los datos me ayudo también al reconocimiento de las configuraciones que creé entorno de las experiencias vividas, pues pude notar que conservé

muy pocos trabajos manuales realizados en las clases de artes cursadas en primaria y bachillerato, por lo que mi recolección de información consistió en su gran mayoría, en la redacción de relatos propios a través de la estimulación del recuerdo.

¿Por qué escribir autobiografías?

¿Qué debo tener en cuenta para escribir las autobiografías?

¿En qué línea de tiempo están escritas las autobiografías?

¿Afecto mi inconformidad con mi identidad de género la recolección y conservación de gran parte de los trabajos realizados en primaria y bachillerato?

8. Relectura del documento de investigación

¿Porque releer el documento?

¿Es necesario hablar de desaciertos dentro de mi trabajo de grado?

La finalidad de esta relectura fue encontrar los aciertos y desaciertos para ampliar los primeros y reconsiderar los segundos sin descártalos por completo, pues una gran parte de la escritura de mis autobiografías me ayudo a reconocer que en la construcción de mi trabajo de investigación los desaciertos también hicieron parte del proceso y contribuyeron a la mejoría de este documento y de mi configuración dentro del género femenino individualmente.

9. Análisis de las autobiografías

¿De qué manera se realiza el análisis de las autobiografías?

¿Qué sensibilidad tengo con lo que paso?

¿Logre reconocer la importancia de las perspectivas de género dentro del aula de clases?

El análisis de las autobiografías resulta significativo para la metodología de mi trabajo de grado pues esto me permitió reconocer las rutinas y los momentos en los que mi identidad de género femenino fue con configurada, además de identificar la inconformidad por estas orientaciones intencionales y que acciones pude y puedo tomar frente a las diversas situaciones que se presenten en torno a mi identidad de género femenino

10. Conclusiones.

Mi intención con las conclusiones de este trabajo fue reafirmar la tesis de la investigación, resumiendo en dicho apartado, los argumentos importantes basados en las ideas y pruebas presentadas, además de destacar la importancia del tema investigado, finalizando con la posibilidad de crear interés hacia la indagación de las perspectivas de género femenino dentro de los espacios educativos que cursan los lectores del documento.

¿Cuáles son mis conclusiones?

¿Las conclusiones de este trabajo de grado modificaron la percepción de la importancia de incluir las perspectivas de género femenino dentro de la educación artística formal?

Es necesario aclarar que esta ruta de decisiones empieza a marcar el camino metodológico en mi trabajo investigo, además de ser una guía que me ayuda solucionar

los interrogantes que surgen a raíz de la elaboración del documento y la recolección de los datos.

7.3 Estrategias y herramientas de recolección de datos.

7.3.1 Narración autobiográfica

Con la intención de recolectar y analizar la información necesaria, este documento de investigación se vale de herramientas y técnicas que posibiliten la recolección de datos que puedan dar cuenta de las diferentes experiencias vividas a lo largo de mi recorrido en la educación artística formal. Es por esto que como herramienta de recolección de datos, me valí del método biográfico-narrativo, el cual está ubicado en el campo de la investigación cualitativa, esta está orientada hacia la comprensión y el análisis reflexivo de fuentes documentales que posibiliten el acercamiento a los datos que se relacionan con las historias de vida, es decir, se enfoca en develar esos significados que están detrás de las historias de las personas.

Este método investigativo tiene sus orígenes en la Escuela de Chicago, inicialmente con la obra de Thomas y Znaniecki (2004) "El campesino polaco en Europa y América" y aunque mi propósito no es analizar los orígenes de la investigación biográfico narrativa, me resulta significativo mencionar que este ha sido un referente importante para llegar a conocer los inicios de la investigación cualitativa, además de los estudios narrativos.

Resultado útil para mi trabajo investigativo acudir al fundamento "Sujeto e identidades como nuevos "agentes históricos" Pinzón. H (2013) ya que de frente a la cultura visual, uniformizadora y globalizada, se gestan nuevas corrientes que reivindican las identidades, resistiendo a la uniformización. Entonces, el dialogo y la investigación sobre esta problemática de las identidades empiezan a ser evidentes y necesarios en el ámbito académico, por lo que se convoca a la pesquisa en teóricos y a la indagación de casos particulares. Este tema identitario es consecuencia de la crisis por los inicios de la modernidad, pues grandes narrativas han abierto espacio a las narraciones personales en contra peso a la globalización de los modelos del desarrollo que nos ofrece el capitalismo, por lo que la construcción de los individuos no será igual a la de épocas anteriores.

Entonces los diversos estudios existentes sobre la identidad, esperan encontrar la reivindicación, demostrando que la pluralidad de las culturas y contextos, entremezclados con la experiencia, le otorgan un valor privilegiado al relato, por lo que esta empieza a adquirir una dimensión también simbólica pues, como ya he mencionado en este documento, la identidad también se construye en el discurso y no afuera de él. Pinzón (2013) cita a Bolívar (2009) y dice:"... que la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, si no que configura la construcción social de la realidad".

Por lo que me fue posible deducir que gran parte de las investigaciones cualitativas son también una investigación narrativa pues, como lo propone Gudmundsdottir (1996), la gran mayoría de estos datos recolectados se componen por las narrativas en las cuales se integran los datos y la observación, los relatos que escuchan los investigadores y también

los relatos que cuentan los informantes, es decir, la población investigada. Sin embargo, esta investigación narrativa puede condicionarse por la generalización, la fiabilidad y la legitimidad, pues al tratarse de narrativas de experiencias de vida, es necesario, que se describa de manera casi que excelente dicha realidad.

Para poder alcanzar esta narración autobiográfica, se necesitan algunos elementos claves como lo son: 1. el narrador, es decir el que cuenta la historia, 2. El investigador, el cual recepciona la información para elaborar un informe de lectura 3. El texto que recoge lo que han contado como lo que sucede después de las narraciones y el primer informe 4. Por último el lector o los lectores, encargados de leer y escudriñar la investigación realizada.

Ahora, con lo que respecta a la narración autobiográfica, como lo es este documento de investigación, fui yo, la misma persona la que conto la historia y al mismo tiempo la recibí y analizo críticamente, también realice el texto que recoge todas estas percepciones que se crearon alrededor de las narraciones realizadas y también fui la encargada de releer y revisar los aciertos y desaciertos dentro de la investigación realizada, aunque todos los pasos hayan sido ejecutados por mi persona, esto no refreno ni condiciono la mirada crítica en tanto a las configuraciones de la identidad de género femenino, por el contrario, conocer el método biográfico-narrativo a través de la autobiografías resultó útil para mi investigación porque me permitió conocer que las investigaciones y las discusiones también se pueden dar en torno a las experiencias de vida, experiencias validadas por sentimientos reales; Además que este enfoque por su amplitud es útil ya que el trabajo que se realiza con los sujetos funciona a través de las narraciones que se mueven en torno a la

memoria, para dilucidar todos los aprendizajes, imágenes, recuerdos y significados que ocurrieron en un determinado espacio y tiempo. (TREJO, 2019).

7.3.2 Terapia de reminiscencia

Para poder emplear de manera efectiva el método biográfico narrativo, fue necesario, para mí, acudir a la técnica que se utiliza en las terapias de la estimulación de la memoria, también conocida como la terapia de la reminiscencia, es importante que vuelva a mencionar, que al mismo tiempo en el que desarrolle este trabajo de investigación fui diagnosticada psiquiátricamente con trastorno mixto de ansiedad y depresión y también con trastorno por déficit de atención sin hiperactividad TDA, al ser diagnosticada recibí un tratamiento farmacológico, por lo que mi salud mental empezó a deteriorarse poco a poco, esto viene a colación ya que los temas que se hablan en torno a la salud mental no mencionan la pérdida de memoria que se produce. El primero ocurrió cuando tuve episodios depresivos o ansiosos, pues el cerebro empieza a bloquear cualquier tipo de recuerdo que pueda generar sensaciones de estrés o tensión que me obligaran a entrar en estado de shock, por lo que mi cerebro no hace una selección de lo que específicamente me condiciona sino que relacionó toda la sensación de estrés traumático con los recuerdos que conservé, en segundo lugar, el uso de fármacos para controlar y ayudar al funcionamiento correcto del sistema neuronal y nervioso, también condicionan la capacidad de recordar, pues dependiendo el cuerpo que los reciba, la reacción al uso de los fármacos puede incluso

hasta incapacitarle por días, tal y como fue mi caso, es por eso que acudí a esta terapia de reminiscencia ya que está enfocada hacia personas, sobre todo mayores, con Alzheimer e incluso otro tipo de demencias.

La reminiscencia, es también conocida como el recuerdo, y es importante en la memoria en tanto que esta lleva la historia de vida y ayuda a preservar estas configuraciones que se crearon en torno a identidad, pero esta se ve condicionada por las demencias neurodegenerativas que se cruzan con la pérdida de capacidades cognitivas e incluso funcionales (Barry A. Edelstein, 2003). Sin embargo, estos deterioros en la mayoría de casos, ocurren en etapas avanzadas de la enfermedad y se pueden estimular las diferentes capacidades con la intención de preservar la calidad de vida y la autonomía de los sujetos.

Una de las capacidades que precisamente se conserva más, aunque se esté en etapas avanzadas de la pérdida de la memoria, es la memoria autobiográfica, es por eso que, muchas personas que padecen demencia no pueden acudir a recuerdos cercanos, como por ejemplo del día anterior, pero, si a recuerdos que tuvieron en su juventud, otra parte de la memoria que también puede permanecer intacta es la memoria afectiva, por lo que la persona además de revivir emociones conectadas al pasado, también es capaz de sentir y mantenerlo en el tiempo presente.

Entonces estas dos memorias ya nombradas serán parte fundamental en la terapia de la reminiscencia, la cual es una de las intervenciones más populares en el deterioro cognitivo. Aunque esta está propuesta como una terapia grupal, también se puede hacer individualmente, pero con el objetivo de estimular la evocación de recuerdos que traigan al plano presente, pero no tangible, las experiencias personales vividas e incluso, en algunas

terapias, es posible que se reviva la emoción que se sintió en ese entonces.

La terapia de reminiscencia a la cual acudí, fue durante sesiones terapéuticas que, con ayuda de objetos como uno de los bordados realizado en la escuela, sonidos como el de la emisora: Radio Todelar e incluso referencias visuales como fotografías de mi infancia, trajeron a mi memoria temporal acontecimientos específicos que necesitaba para poder hacer la escritura de las autobiografías, es importante mencionar que estas terapias también se pueden hacer sin ayudas de terceros, como lo fue en mi caso, ya que yo lo emplee en beneficio de las narraciones autobiográficas. Esta consistió en la disposición de un espacio libre de contaminación audiovisual, en mi caso mi habitación, en donde se dispuso un cuaderno, un lápiz, unos audífonos que pudieran reproducir canciones o audios, este rastreo se realizó en la aplicación de YouTube con el nombre de “Archivo sonoro de la radio nacional” y “Jingle recuerdos noticiero Todelar 90’s” ya que las prácticas de tejido y bordado que realizaba después de la escuela las hacía en casa de mi abuela materna en donde no hubo televisor sino hasta el año 2017, por lo que el medio por donde escuchaban las noticias, música e incluso las novelas era la radio, sin embargo, mi recuerdo más cercano de esta fue Radio Todelar. Otros fueron los recursos audiovisuales como lo son las fotografías de mi infancia en donde aparezco nuevamente en la casa de mi abuela materna, una de las únicas fotos a las que se me permitió tomarle foto, valga la redundancia, fue el día que acabe mi último año escolar de primaria, cabe mencionar que en las terapias de reminiscencia no se acostumbra a tomar nota regularmente, pero como mi intención estaba enfocada en un trabajo investigativo si fue necesario e indispensable tomar nota de los recuerdos que

acudían a mi memoria, al ejercitar dicha memoria y conforme tenía más estímulos audiovisuales, los recuerdos de las experiencias vividas empezaron a cobrar vida dentro de mi cabeza, removiendo emociones y sentimientos, algunas veces de tristeza y rabia, otros de alegría en los que pude encontrar palabras y acontecimientos claves para la escritura de las autobiografías. Autobiografías que contribuyeron al análisis crítico de las configuraciones de mi identidad de género femenino orientadas intencionalmente por las clases de artes formales. Si bien esta terapia de reminiscencia contribuyó significativamente a la recolección de datos para mi trabajo investigativo, es importante mencionar que la relectura de las autobiografías también lo hizo, pues pasar nuevamente por la historia escrita, literalmente, hacía que sensaciones de no querer volver a vivir esas experiencias pasaran por mi mente.



Fotografía de álbum familiar año 2005.

7.4 Desaciertos y su contribución a mi trabajo investigativo

A lo largo de mi trabajo investigativo pude reconocer que a lo que he llamado experiencia no es nada más que los errores cometidos durante mi proceso formativo, sin embargo, el reconocer que hubo desaciertos fue una parte crucial para el aprendizaje sobre mis prácticas de vida. El resignificar los desaciertos me permitió aceptarlos como parte del desarrollo de mi configuración de identidad de género femenino, además de que me sentí en la libertad de cuestionar todas esas conductas y prácticas impuestas, ya que estas no me permitieron reconocer que el fracaso fue una catapulta para perseguir, indagar e investigar, sobre lo que me incomodaba. Entonces hablar de los desatinos que hubo en mi proceso formativo y en

la investigación realizada alrededor de este, me permitió primero, entender que todo lo que ya había aprendido también podía desaprenderlo, segundo, que no podía perpetuarme en la idea de que la formación en las artes recibida únicamente me había dejado enseñanzas negativas, tercero, que no penalizar el error en mi trabajo investigativo contribuyo a minimizar la frustración frente este, reforzando en mi la posibilidad de intentarlo las veces que fueron necesarias hasta que encontré el objetivo propuesto y por último que el tiempo pudo cambiar las perspectivas de lo que considere o no desaciertos para descomponerlos y encontrar una posible solución.

7.5 Análisis e interpretación de los datos.

Después del desarrollo de la terapia de reminiscencia y de la escritura de las narraciones autobiográficas se dio inicio al proceso de análisis, que se gestó en los datos recolectados de dichas narraciones. Este proceso de análisis se orientó en el reconocimiento de las formas en las que la educación artística formal oriento mis configuraciones de la identidad de género femenino, condicionando mis procesos y sus resultados finales.

Para llevar a cabo este proceso de análisis acudí a la identificación de conceptos que se convirtieron en categoría de análisis ya que se ocupan de los aspectos esenciales de este trabajo investigativo, tal y como lo son: Educación artística, género y procesos de investigación creación.

Esta identificación de conceptos y situaciones importantes ocurridas y narradas

autobiográficamente permitieron la estructuración y ampliación de las situaciones reconocidas, proponiendo también, lugares claves que contribuyeron al análisis y los puntos de encuentro y de fuga de cada eje, percibiéndolo también como percepciones capaces de dar respuesta al análisis propuesto.

8. Análisis e interpretación.

8.1 Educación artística

En la redacción y relectura de las autobiografías reconocí el paso que tuve por la educación formal de las artes, y cómo este me permitió identificar una serie de conductas y rutinas, no únicamente en mis maestras y maestros, sino en mis comportamientos como estudiante. Adoptar y normalizar estas rutinas como única opción, se convirtió más adelante en el condicionante del desarrollo de mis capacidades, limitando también mi acceso al disfrute de los espacios propios de las artes como el trabajo manual dentro de la formación académica. Aunque estuve permeada durante mi proceso escolar por las nociones y orientaciones de una educación religiosa he de reconocer que en los años que curse la educación primaria y bachillerato, aun las perspectivas de género no tomaban fuerza dentro de las instituciones de la educación media y tampoco cobraba importancia el reconocimiento del arte como una asignatura con un peso igual al de las otras materias propuestas dentro de la planeación escolar.

En las autobiografías escritas se realizó un señalamiento constante hacia las orientaciones intencionales que hubo por parte de las figuras rectoras dentro de los espacios de la educación formal, estos señalamientos reflejaron una necesidad urgente por contemplar las diversidades dentro del aula para que esto no sea un condicionante o diferencia entre los modos de enseñanza y aprendizaje.

Si bien mi análisis y mirada crítica se situaron sobre los procesos de creación en torno a las artes y oficios he de mencionar que por mucho tiempo estuve empleando estos

medios de reproducción de las artes, además de legitimar conductas y posiciones que vulneraron mi derecho a la libre configuración de mi identidad de género, sin embargo esto significó que la incomodidad se hiciera evidente más adelante, esto pude realizarlo a través del rastreo de palabras claves y modos de escritura de las autobiografías al inicio del trabajo investigativo, pues aunque mi intención estuvo enfocada en los modelos pedagógicos empleados por mis profesoras y profesores, el conocimiento sobre la importancia de las perspectivas de género aún estaba empezando a gestarse en la investigación. Entonces las narrativas dentro de las autobiografías presentaron una reflexión importante sobre la importancia de la educación artística visual, la percepción y el conocimiento que se creó en torno al contexto que me rodeaba en ese momento, además de identificar a las artes como una herramienta de organización y representación de la realidad, capaz de producir conocimiento simbólico.

En estas autobiografías también se reflexiona sobre la importancia de una formación adecuada en la educación artística visual, ya que esto pudo haber contribuido a la comprensión de diversos discursos y conductas que me rodearon, por lo que el cuestionar las narrativas educativas y las normas que se impusieron en el ámbito escolar también se tornó en un asunto reiterativo en cada una de estas narraciones autobiográficas, ya que nutrió la mirada crítica frente a la formación recibida. Sobre a la reformulación de la educación que recibí he de destacar que aun en este momento en el que el género y las identidades son auge para las generaciones actuales, abordar contenidos sobre las perspectivas de género dentro del aula de clases no es una tarea sencilla para educadores que vienen de modelos pedagógicos anteriores, en donde estaban normalizados los

estereotipos de género, sin embargo es también tarea de estos formarse y avanzar conforme a las necesidades de futuras generaciones.

Cuestionarme las rutinas que se emplearon en mi educación y proponer que se reformulen, nutre mi proceso de crecimiento en el ámbito pedagógico como futura docente de artes visuales, pues la mayoría de conductas empleadas por los profesores son sencillamente la réplica y reproducción de las conductas y posturas que tuvieron sus entonces maestros, esto será importante para los estudiantes ya que nutrirá su proceso, creando una confianza genuina en sus capacidades creadoras, las cuales también deben orientarse al constante pensamiento crítico, incluso cuestionando e interrogando sus propios procesos.

Es así como la decisión de revisar los modos y los discursos empleados en la educación artística que recibí toma sentido, ya que a partir de estas dudas que se suscitan es que se podrán plantear nuevos espacios, nuevas configuraciones y nuevas nociones. Sin embargo y en términos generales, una educación efectiva debería incluir un equilibrio adecuado entre la adquisición de conocimientos y habilidades prácticas, la formación en valores éticos y la promoción del pensamiento crítico, además de la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos.

En cuanto a que se queda y que se reformula en la educación que recibí, es importante tener en cuenta que el mundo está en constante cambio, lo cual significa que la educación debe adaptarse a nuevas circunstancias y necesidades de la sociedad, por lo

que es necesario reformularla constantemente para asegurarnos que sea relevante para el mundo en el que vivimos.

8.2 GENERO

La escritura de las autobiografías supuso en mí una reflexión que giro en torno a la percepción e ideas que tuve sobre ser mujer y verme como mujer dentro y fuera del ámbito escolar, aunque no es de mi interés ahondar en como las prendas de vestir pueden ser indicadores de discursos represivos, si me interesa acudir a los códigos de vestimenta dentro de los espacios académicos formales, pues en las narraciones autobiográficas, se hizo énfasis en como la norma socialmente aceptaba y establecida, infringe sobre las estudiantes representaciones visuales conforme a la estética que debería tener una mujer, y aunque actualmente, se ha cerrado un poco, la brecha entre lo estético y lo académico, es decir que pueden coexistir sin crear afectaciones a los estudiantes, la época en la que se desarrollan estos condicionantes sobre los modos de representación visual de mujeres entre los años 2001 y 2010, época en la cual estábamos aprendiendo a convivir y a desarrollarnos con los avances tecnológicos que llegaban entonces al país, por lo que desarrollar un pensamiento crítico frente a las perspectivas de género que fueron orientadas dentro de las clases artísticas, se convirtió en un desafío, que se desarrollaría en la etapa de la educación universitaria. A dicho desafío también se le suma en el encargo de analizar críticamente si realmente estos discursos y estrategias de enseñanza de las artes habían influido en la configuración de mi identidad de género femenino, y de esto se podría dar cuenta por medio de la revisión de

conductas empleadas y descritas en las autobiografías, en las que la disposición incluso del cuerpo dentro del aula de clase estaba orientada de manera intencional por las maestras y maestros. Dicha revisión desembocaría entonces en la autocrítica de procesos y resultados finales en primaria y en bachillerato, aludiendo a mi falta de feminidad, para la realización de dichos trabajos artísticos, por lo que rechace de manera rotunda el proceso y el resultado, creando en mi la frustración y la sensación de mediocridad en torno a los procesos creativos desarrollados.

Ahora, en la actualidad tenemos la ventaja de acceder a cualquier tipo de información con respecto a las perspectivas de género, sin importar la distancia o la edad, además de que podemos identificarnos dentro de cualquiera de ellas sin el temor a ser reprimidos por nuestras elecciones personales, contrario a lo que pasaba hace 13 años, cuando viví mi proceso de la educación formal en las artes, la representación más cercana que tenía a la mujer dentro de estas era Frida Kahlo, y se proponía como una mujer rebelde que se salía de la norma, y aunque es cierto, que para la época de los 30 y los 40 conocer a una mujer pintora, fuera de los estándares propuestos por las grandes esferas, era un acontecimiento significativo, no incidió en mi pensamiento crítico sobre como las mujeres se ocupan en diferentes oficios y profesiones fuera del trabajo doméstico, no hasta que conocí las perspectivas de género y estas me ayudaron a analizar más a fondo los condicionantes de estas apariciones de la mujer en las grandes esferas sociales, los cuales influyeron en los modos de representación de la mujer en la escuela, el trabajo e incluso la familia, perpetuando discursos en estos espacios que incidieron también en las configuraciones de mi identidad de género femenino.

Parte de mi avance en la creación e indagación en las artes visuales también se vio influido por la libre reconfiguración de dichos patrones aprendidos y replicados a lo largo de los años, pues en el proceso del reconocimiento de mi identidad de género como parte esencial de mi proceso de aprendizaje y desarrollo, ayudo a exteriorizar el temor y catalizarlo por medio de procesos creativos.

8.3 Procesos de investigación-creación

Aunque mi acercamiento al trabajo manual del tejido se hizo por medio de las clases de artes analizadas críticamente en las autobiografías, es esta práctica manual la que me permitió encausarme política y formativamente, en torno a la reivindicación de los trabajos domésticos, tal y como lo propone Jelin (1980), con el pensamiento de los procesos que estructuran la inequidad social, relacionando directamente a la familia con el trabajo y con los movimientos sociales, resaltando que deben coexistir entre sí para poder ocuparse de ellos como una sola preocupación intelectual, Jelin habla sobre la reivindicación de los trabajos domésticos y su función en torno a las actividades desarrolladas dentro de este, no muy lejos de la tesis propuesta por (Kollontai, 1937) la cual plantea la socialización del trabajo doméstico como una herramienta posibilitadora para la reivindicación de la mujer dentro de la sociedad, pero sin dejar de lado las ocupaciones que puede tener cualquier envidia en tanto a las responsabilidades del hogar, aunque (Kollontai, 1937) plantea a la familia como primer nulo opresor de la mujer, rescata que son las labores domésticas las que sostienen las reivindicaciones por

el posicionamiento de la mujer dentro de la sociedad;

Este análisis proviene de las narraciones autobiográficas en donde se presenta al tejido como medio de producción que funcionaba en pro de los servicios decorativos del hogar, mediante el cual se deben aportar saberes aparentemente históricos, que esperan que se perpetúe a este como herramienta para suvenires o meramente la decoración del hogar, olvidando que el tejido dentro de las comunidades indígenas es el encargado de sostener incluso el sueño, de los integrantes de las rancherías, tal y como lo es el chinchorro, elemento histórico respetado por el significado cultural y epistemológico que estas mismas comunidades le asignan. Es por eso que la reivindicación de estas capacidades manuales es urgente en torno también al posicionamiento social que se espera que mujer obtenga. Por lo que puedo afianzar mi postura como mujer que hizo parte de los diferentes modelos de enseñanzas y aprendizajes en las artes, recatando y reivindicando los trabajos manuales en pro del desarrollo también de los procesos cognitivos y de construcción social de la mujer como individuo, capaz de emplear los conocimientos adquiridos dentro de la norma social establecida, en pro de sus propias necesidades. Entonces me reconozco en el tejido como una mujer creadora de procesos manuales que beneficien a otras mujeres, sin tener que estar dentro de la norma social o la familia tradicional, es decir, puedo acondicionar los aprendizajes conforme a los intereses propios y colectivos siempre y cuando esto no busque configurar o intervenir de manera arbitraria en mis procesos de búsqueda de identidad de género femenino, pues no hace falta ser madre, esposa o ama de casa para acudir al

tejido como medio de reivindicación de la mujer dentro de las esferas sociales. El tejido fue entonces, desde mi vivencia, un catalizador para experiencias abrumadoras y un reivindicador para mi papel como mujer estudiante, que no es mamá, tampoco ama de casa, ni esposa, pero si creadora, por lo que esta herramienta de creación, fue utilizada para el aprovechamiento personal, tal y como lo fue la elaboración blusas, sacos, chalecos y capuchas, atendiendo así también a mi necesidad de encontrar un elemento de vestir con el que me sintiera cómoda, pues al ser una mujer talla grande, resulta muy difícil y además caro acceder al mercado de tallas estereotipadas, en donde la talla más grande es la talla XXXL pero de la cual únicamente producen ropa para mujeres de edad avanzada. Con la creación de estos objetos de uso personal refuerzo nuevamente mi postura frente a la necesidad de contemplar en incluir todas las diversidades, dentro del ámbito educativo, al igual que en el socio económico, en las jornadas y pagos laboral y en el apoyo del desarrollo de las capacidades creativas.



9. Conclusiones

El presente trabajo investigativo además de reparar en las diversidades de género y el género femenino también se encauso hacia la investigación de las perspectivas de género dentro del aula de clases, si bien reconocer las diversidades dentro del ámbito educativo ha sido un gran logro, aún falta mucho camino por recorrer, autores en los cuales indagar y teorías en la cuales fundamentarse, para seguir construyendo una sociedad equitativa, con oportunidades laborales y académicas sin importar la configuración que tenga en torno a su identidad , es por esto que se gestó mi interés por las relaciones entre la identidad de género femenino y la educación artística formal pues se concibe a la escuela como una de las primeras instituciones encargadas de otorgar valor y compromiso, frente a las responsabilidades de reivindicación de los individuos en el contexto social.

Mi primer reconocimiento, está enfocado hacia las configuraciones de identidad orientadas por las clases de artes dentro de la institución académica en la que estudie, si bien dichas clases fueron un configurador, otras tantas dentro del ámbito educativo de la universidad fueron las detonantes que permitieron que me posicionara como una mujer estudiante, capaz de crear pensamiento crítico, enfocado hacia la reivindicación de las artes y oficios creadas únicamente con la intención de servir al hogar tradicional.

El segundo reconocimiento que hago dentro de este trabajo de grado es la falencia que tengo al desarrollarlo, es decir, elaborar un documento investigativo siempre requiere de atención al detalle y al tiempo, lo cual me condicionaba también mentalmente, además de que mi escritura nunca fue la más clara y concisa, característicamente tengo el defecto de dar vuelta sobre el mismo tema una y otra vez, por lo que el desarrollo del trabajo de grado también me costó un poco, en un primer momento ese esfuerzo lo veía como un problema, como tal vez una limitación frente a las diversas ideas que se proponen entorno al tema investigativo, sin embargo. estas falencias y fallas dentro de la investigación nutrieron ,o trabajo investigativo como una necesidad por volver al dato y al problema una y otra vez haya que se tenga la salvedad de que lo de está diciendo o narrando concuerda con las ideas y porteras del investigador, por lo que rescato de manera significativa el error y lo agrego al desarrollo del documento pues es por este que podemos mejorar en la redacción, la relectura, la escritura, el rastreo de los métodos investigativos, además de los autores que tal vez no aporten significativamente al objetivo de mi trabajo de grado.

El acercamiento que tuve a las diversidades, y las perspectivas de género en la educación

formal, me permitieron reconocer que aun habiendo pasado por esta etapa hace más de 10 años, mis configuraciones continúan formándose en pro de un avance en la igualdad y equidad de los géneros, por lo que mi aporte a la línea de pedagogías de lo artístico visual y a la licenciatura de artes visuales, se propone a través del análisis crítico se la enseñanza de las artes y la inclusión de las perspectivas de género dentro de estas, ya que el hacerlo de manera oportuna y clara, posiblemente evitara que los y las estudiantes creen inseguridades en torno a su trabajo creativo, y que por el contrario ofrecerán soluciones posibles tanto a estudiantes como a maestros en escenarios educativos formales e informales, recordando que este trabajo investigativo está siendo realizado para optar por el título de licenciada en artes visuales, lo cual extiende la apuesta hacia una formación integral, de calidad, que valore y respete las diversidades también desde la docencia, pues el pensamiento crítico no únicamente se desemboca en los estudiantes sino también en los formadores de las futuras generaciones, capaces de apropiarse de su identidad y de la cultura visual para transformar y aportar a los contextos y los entornos en los que se desarrollan las experiencias de vida.

Bibliografía

- Barriga Monroy, Martha Lucia** (2017) *Historia de la educación en las artes plásticas en Bogotá, 1880-1920*, Una historia de la enseñanza artística en Bogotá. Editorial EAE.
- Barry A. Edeltein, A. P.** (2003). Manejo de los problemas de comportamiento asociados a la demencia. En A. P. Barry A. Edeltein, *Manejo de los problemas de comportamiento asociados a la demencia*. USA: West Virginia University (USA).
- Braudel, F. (1988)**. o la Nueva Historia. En F. Braudel, *o la Nueva Historia*.
- Corbin, A. S. (2002)**. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. En A. S. Corbin, *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (pág. 354). Medellín, Colombia: Imprenta Universidad de Antioquia www.editorialudea.com.
- Eisner, E.W. (2004)**. El arte y la creación de la mente Barcelona. Paidós.
- Gardner, H. (1990)**. Art Education and human development.
- Gemma Sáez, I. V.-S. (2011)**¿Empoderamiento o Subyugación de la Mujer? Experienciasde Cosificación Sexual Interpersonal. España.
- Goodman (1968)** Lenguajes of Art. An approach to a theory of symbols
- Hernández, Fernando (2003)**. Educación y Cultura Visual. Barcelona: Octaedro (2007). Espigador@s de la Cultura Visual.
- Jelin, E. (1997)**. Igualdad y diferencia: dilemas de las mujeres en América Latina. Ágora. Cuadernos de estudios políticos. Año 3, núm 7. Ciudadanía en el debate contemporáneo.
- Kollontai, A. (1937)**. El comunismo y la familia. En A. Kollontai, *El comunismo y la familia*. Barcelona: Marxista.
- Lamas, Marta** Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco [en línea]. 2000, 7(18), 0[fecha de Consulta 13 de octubre de 2021]. ISSN: 1405-7778. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807> I
- Lauretis, T. (1987)** Technologies of Gender: Essays on Theory, Film, and Fiction.
- Piaget, J. (1973)** *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel

- Pinzón, H. L. (2013).** Sobre la cuestión de la investigación. En H. L. Pinzón. Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas.
- Sánchez, T. E. (2009).** Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva. *Revista Interamericana de Psicología/Interamericana Journal of Psicología*, 3-4.
- Sánchez, T. E. (2009).** Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psicosocio-cultural: un recorrido conceptual. *Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual*. México, México, DF.
- Pérez Serrano, G. (1994).** Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos. España
- Pinazo, D. (2006).** Una aproximación al estudio de las emociones como sistemas dinámicos complejos. *REME, Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 9 (22), 1-17.
- Trejo, M. D. (2019).** El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa.
En M. D. TREJO, *El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa*. México: Universidad veracruzana.
- Stake, R.E. (1997).** Investigación con estudio de caso. Madrid: Morata
- UNESCO. (2014).** INDICADORES UNESCO DE CULTURA PARA EL DESARROLLO.
En O. d. Educación, *IGUALDAD DE GENERO*. FRANCIA: Organización de las Naciones Unidas para la Educación.
- Varoucha, E. (2014).** La identidad de género, una construcción social. *Mito Revista Cultural*, (1-5). Recuperado de <http://revistamito.com/la-identidad-de-generounaconstruccion-social>

Trabajos citados

- BETANCOURT, A. R. (2021).** LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO POR . *LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO POR* . Bogota, Colombia.
- RAMÍREZ, Y. V. (2017).** PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA ESCUELA: UN APORTE A LA DIFERENCIA. *PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA ESCUELA: UN APORTE A LA DIFERENCIA*. BOGOTA, COLOMBIA.
- ZULUAGA, J. F. (2020).** APRENDIZAJE SOBRE GÉNERO: REFLEXIONES DE MI EXPERIENCIA FORMATIVA EN LA LAV. *APRENDIZAJE SOBRE GÉNERO: REFLEXIONES DE MI EXPERIENCIA FORMATIVA EN LA LAV*. Bogota, Colombia.

